COMEDIA FAMOSA.

# YO ME ENTIENDO. Y DIOS ME ENTIENDE.

*DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.*

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

*El Rey Don Pedro.*
*Don Enrique, Infante.*
*Don Alvaro.*
*Don Coſme Anſures.*
*Manrique.*
*Un Clerigo.*
*Doña Juana, Dama.*
*Doña Iſabèl.*
*Manuela, Criada.*
*Zoquete, Criado.*
*Don Egas de Caſtro, Barba.*
*Acompañamiento.*

## JORNADA PRIMERA.

*Sale Don Alvaro, el Infante Don Enrique, Don Egas, Criados, y el Rey Don Pedro viſtiendoſe, y cantan dentro.*

*Muſic.* Lo mas padezco, que mas
no puede mi mal crecer:
Ya no ay mas que padecer,
y haſta eſſo, padezco mas.
*Rey.* Buena letra. *Alvar.* Si ſeñor.
*Rey.* Parece, que deſeaba
traſladar mi penſamiento
el que la eſcribiò: la Capa.
*Infant.* Ay en Caſtilla, ſeñor,
grandes Ingenios. *Rey.* Y baſta,
que vos los califiqueis.
*Inf.* Guſto mucho:-
*Rey.* Qué ignorancia!
*Inf.* De buenos Verſos: Oy dia,
de la lengua Caſtellana
ſe ha adelantado el primor.
*Rey.* De todo quanto ſe trata,
entendeis Infante, mucho;
mas yo no os pregunto nada.
*Egas* Qué aſpereza! *Alv.* Mageſtad,
pudieras mejor llamarla.
*Egas.* Decis bien: diſſimulemos,
triſte corazon. *Rey.* La Eſpada.
*Inf.* Permitidme á mi el honor
de ſervirosla. *Rey.* Si es para
moſtrar vueſtra reverencia,
no es en vos accion extraña;
pues obligado â tenerla,
què haceis en executarla?
*Inf.* Complacer la voluntad,
que como á dueño de un alma,
que es vueſtra, Señor: las deudas,
que os reconoce, no es paga.
*Rey.* Eſſo eſtà bien.
*Inf.* Impoſsible *ap.*
à mi cordura, y mi maña
es, procurar ſu averſion
vencer.
*Rey.* Pues por què no cantan?
*Muſic.* No ſabe lo que ſon males,
quien llamò bien la eſperanza,
que no es dicha aquella dicha,
que es duda, mientras ſe tarda.
*Rey.* Ola, arrojad eſſos hombres
de ai.
*Alv.* Su Alteza, que os vais
ordena. *Rey.* Vive el ardor
de mi colera y mi rabia!
*Inf.* Con quien vueſtro enojo es,
hermano? *Rey.* Si yo baſtâra
â explicar lo que padezco,
no fuera mi pena tanta.

 Villa-

Villanos, â mi dolor,
le avivais las circunstancias,
poniendole en harmonia,
el pesar, que le maltrata,
y no os mando hacer pedazos ?
Soldados, ha de mi guarda.

*Alv.* Què mandais, señor?

*Rey.* Que luego
á ellos que mi enojo causan
déu: *Alv.* Què?

*Rey.* Una ayuda de costa;
pues de que en mi pecho aya
un Volcán, que le consuma,
y un Vesuvio, que le abrasa,
no tienen ellos la culpa.

*Inf.* Contradicion temeraria!
no ay en èl, de la crueldad,
á la compassion distancia.

*Rey.* El Sombrero: y despej d.
Ay dulce, divina Juana,
de què me sirve el poder,
que â tu ingratitud no alcanza!
Quedaos, Don Alvaro, vos.

*Egas.* Presto, mi hija casada, *ap.*
saldrè de tantos recelos. *vase.*

*Inf.* Señor, sino imaginàra,
que usurpa mucho, el que un rato
pide, para sì, â un Monarcha,
y que en fè, de lo que â mi,
me puede ser de importancia,
es tan del servicio vuestro,
que uno con otro se enlaza,
os suplicàra:-

*Rey.* Què, Infante?

*Inf.* Que me oyesseis dos palabras.

*Rey.* Decid: Que aunque me es forzoso,
que os oiga con repugnancia,
adivinando, que sea,
impertinencia excusada
de vuestro genio (que al mio
no confronta) la que os traiga
oy, â Palacio: no quiero,
me justifiqueis Monarcha,
con decir, no me oye el Rey:
el Rey os oye, explicadla.

*Inf.* Pues si me oye, el que es dueño
soberano de la Patria;
para bien suyo, y bien de ella,
todo sobra. *Rey.* Y essa salva:
no gusto de ceremonias.

*Inf.* Este es respecto.

*Rey* O jactancia.

*Inf.* Los ojos, con que se miran
las acciones, hacen varias
las imagenes; mi amor,
mi obediencia, y confianza,
las veis, señor, por los vidrios,
que congelò mi desgracia.
No està en mi la culpa, està
en el crystal, si llegàra,
este â romperse, hallariais
poca razon de culparlas.

*Rey.* Parece, que estais de espacio;
pues la digression no os cansa.
Al caso.

*Inf.* Del caso es esto.

*Rey.* Ya la paciencia me falta.

*Inf.* Rey, Hermano, y señor mio,
no sè, què voces hallàra,
para hablar con vos, en quien
la Magestad Soberana
se fortalece de un genio,
que lo que ella atrahe, espanta,
mas si somos uno proprio,
quando á entrambos nos esmalta
una sangre misma, en vos,
no es capaz, que quexas aya.
De Vos, â Vos, os oìs,
quando vuestro hermano os habla.
Castilla, señor, Castilla,
siempre invicta, siempre ufana,
vencedora Emperatriz
de la Europa, â cuyas plantas,
sirven de alfombras las Lunas,
le son bastones las barras,
azul aderno las Lises,
y los Castillos guirnaldas;
pues todos la aman parcial,
porque la temen contraria;
oy debaxo del assombro
gime opressa, y llora esclava.
Qué espiritu desatado
de la espantosa garganta
de los abysmos, sembrando
la discordia, y la venganza,
ha salido al Orbe â hacernos
las guerras con nuestras armas?
Què sospechas, gran señor,
son estas, que mal fundadas,
en Vos, contra vuestra sangre,
las de los vuestros derrama,
como si, amandos â Vos,
viendo vuestra semejanza,
en vuestros hermanos, fuera
la lealtad, que le desviàra
de su dueño, que en la Imagen

venera, lo que retrata?
Fadrique, ya fugitivo,
aun à si se desampara;
pues harto à si, se abandona,
quien huye de vuestra gracia.
Yo, à vuestros pies, no descubro
en Vos, mas que destemplanzas,
desabrimientos, y enojos:
sin haver dado mas causa,
que nacer cerca del Cielo,
para que el rayo me caiga.
Qualquiera, señor, qualquiera,
que de nosotros se arrastra,
paga aquella buena Ley,
con Hacienda, Vida, y Fama.
Vos authorizais su yerro,
vuestro enojo le dilata;
pues, dando valor la culpa,
à una accion syncéra, y llana,
dais, con el proprio impedirla,
codicia de practicarla.
Las Naciones Extrangeras
vén divisa la Real Casa
de Castilla, y en su ruina,
sus max mas adelantan.
Pues, Rey, y hermano, qué es esto?
Hasta quando, envenenada
la Hydra del odio, escupiendo
cicuta en mortales bascas,
de nuestra respiracion,
ha de inficionar las auras,
para que no aya un aliento,
que estrago, ò quexa no nazca?
Si yo os canso; por què el Reino
lo ha de pagar? Si os enfada
mi hermano, èl, y yo tenemos,
para un golpe dos gargantas.
Ea, Señor, ea, Padre
universal, de tan alta
Monarchia: no culpeis,
vér, que en la tierra postradas
las rodillas, y en los ojos
los indices, que darrama,
la terneza del valor
mas fuerte, mientras mas flaca,
os suplica vuestro hermano,
vuestro vassallo, os persuada,
y vuestro esclavo, os inclina,
à que atendais:-
Rey. Calla, calla,
cessa, cessa, infame aborto,
vil Bastago, injusta rama,
si de tronco Real alere,
de torpe linea bastarda:
Què me has querido decir,
(con la inutil abudancia
de voces, que en lo que culpan,
tu noble intencion disfrazan.)
Que yo mi sangre persigo,
que Castilla, alborotada,
tiembla mi justicia, y trueca
los nombres, quando me llama
cruel; siendo tan benigno,
que te oigo con tolerancia?
Quien te oyesse no creyera,
que el zelo, que te guiaba,
era à mantener respectos,
que tu disimulo ultraja?
Si creyera, que en el Mundo,
ha muchos años, que vaga
la mentira, à quien encubre
el embozo, que tyrana
robò à la verdad, y assi
con su trage equivocadas
las traiciones, las cautelas,
tal vez, por obsequio passan.
Tu, y Fadrique, tu, y vosotros
y quantos vuestra alieanza
son, à Castilla alborotan,
y mis vassallos apartan
de mi devocion, no haviendo
traicion de especie mas falsa,
que hurtarle, en los corazones,
su patrimonio al Monarcha.
Las Justicias, en Sevilla
hechas, no son con mi Espada?
vuestra alevosia rige
mi diestra, ella le arrebata.
Amor, y temor dos lineas
son, con que al vassallo ganan
los Reyes: si me quitais,
con facinerosa audacia,
la del amor, no es preciso
que la del temor me valga?
Si, y quien la clemencia impide,
es, quien el estrago causa.
No Pedro, cruel me llame
Castilla, que assi me trata,
llameme el necessitado
à mantener con desgracias,
con ruinas, y con castigos,
la Corona, que heredada
legitimamente temo,
que à poco golpe se caiga.
Mas antes, que tan mañosa,
ganes

gañes vassallos, tu rara
simulacion, tu alevoso
trato (si el vaiven aguarda)
le logre: vive los Cielos,
que tu sangre derramada
por los filos vengativos,
de esta segur de la Parca,
hermano traidor:-
*Inf.* Qué haceis, señor?
*Rey.* Mi colera es tanta,
que no sé lo que me digo,
hermano te llamè? Basta,
para servirte este nombre,
de indulto de mi amenaza.
Vete Enrique:-
*Inf.* Gran señor:-
*Rey.* No vuelvas à hablarme en nada,
que à esto toque. *Inf.* Assi lo harè:
guardeos Dios edades largas. *vase.*
*Rey.* Para que tu sangre vierta,
y mi rencor satisfaga:-
mas, Alvaro, aqui estàs tu?
*Alv.* Como, que me quede mandas:-
*Rey.* Bien dices, fuera de mi,
mis inquietudes me sacan;
con que Doña Juana presto
se casarà? *Alv.* Solo aguarda
la dispensacion Don Egas,
entre ella, y Don Cosme, para
efectuar el tratado.
*Rey.* A un hombre, que aunque se halla
poderoso en la riqueza,
lo es mas, en la extravagancia
del genio, que à loco, ò necio,
le condena, y le disfama,
entregar un Seraphin
intacta?
*Alv.* Todo lo allana el interés.
*Rey.* Y el poder,
por qué no vence distancias?
Si yo soi Rey, y mi muerte
serà vér enagenada
esta hermosura, no puedo
con la fuerza conquistarla?
*Alv.* Quien puede, todo lo puede.
*Rey.* No puede, siendo la basa
Don Egas de mi partido,
y el disgustarle me atasa.
Mejor medio es permitir
se case, y luego à mi gracia
atrayendo, la ignorante,
ridicula, extraordinaria
condicion de su marido,
vérla de cerca, y tratarla,
y no faltarà ocasion,
que es muger, y ha de ser vana,
ò mudable. *Alv.* Algunas veces,
la regla comun engaña;
digalo yo, pues adoro *ap.*
un peñasco, que no ablandan
mis suspiros, en su Prima
Isabèl. *Rey.* Que lleguen, manda,
las Carrozas; tan entero
Enrique, no se recata
de hablarme libre! Tan solo!
Ni me assisten, ni acompañan
los Fidalgos de Castilla!
La suerte està declarada:
yo me vengarè de todos,
tiemble el Mundo, y gima España.
*Alv.* Ya estàn las Carrozas.
*Rey.* Vamos. *vase.*
*Alv.* Què severidad tan rara!
aun con sus favores, viven
con susto, las confianzas. *vase.*
*Sale Don Cosme con ropilla antigua, valona, calzones anchos, rapada la cabeza, talao, y gorra, Doña Juana, Doña Isabèl, y Zoquete en trage ridiculo.*
*Juana.* De vuestro genio se infiere,
que nada avrè de lograr.
*Cosm.* Prima, yo tengo de andar,
como à mi me pareciere:
de adorno no se me trate.
*Juan.* No veis, que nadie os estima?
*Cosm.* Pues digo, os casais vos, Prima,
con el cuello, ò el gaznate?
Es razon, que os alborote,
vér, que un pobre hombre no trae
de barquil los de cambray
un cilicio en el cogote?
*Isab.* Siendo quien sois, no convengo,
en que os desprecien.
*Cosm.* Es que oy,
no soi, Prima, lo que soi.
*Isab.* Pues qué sois?
*Cosm.* Soi lo que tengo.
No es verdad esto, Zoquete?
*Zoq.* El que tiene la garrama,
fulano mosca le llama,
y vale el ruido que mete.
*Juan.* Que pareciais despojado
del pelo, prenda forzosa?
*Cosm.* No parecerè otra cosa,

que

que un hombre, que ande pelado,
y estimarme no verás
mas, si mis hechos son buenos,
ni por medio cuello menos,
ni por quatro pelos mas.
Bien patente es mi hidalguia,
sei rico, y en ricos veo,
que hace gracia el desaseo,
y es chiste la porqueria:
Yo sé lo que en esto b.go.
*Juan.* Que en mi aya de ser forzoso,
admitir tan raro Esposo!

*Sale Manuela.*

*Man.* Señor, ai está Santiago:-
*Cosm.* Quien, niña de Bercebù?
*Man.* El Zapatero. *Cosm.* Di el que
viene à m tarme: anda vè,
Zoquete, calzate tu.
*Zoq.* De essarme hagas. *Cosm.* El compàs
lleva, àsus golpes malvados,
que en estando desollados,
los Zapatos me daràs;
por mi les pagues mui bien,
que yo te premiaré à ti,
quando despues, para mi,
anchos, y buenos estèn.
*Zoq* Gracias, por essa abundancia,
te doi. *vas.*
*Cosm.* Anda, ve àestrenallos,
que como tengas dos callos,
no te arriendo la ganancia.
*Juana.* Primo Don Cosme, no sé,
que llegue â juzgar de vos,
no os hizo Ignorante Dios,
y en vuestro genio se vè,
que anda siempre equivocado,
y descubre los mas dias
tan no pensadas manias,
que â todos causa cuidado.
Rico hombre de Talabera
sois, vuestra amistad constanse
la solicita el Infante,
y el Rey lograrla quisiera.
Mas vuestro juicio novèl
â nadie admite consigo.
*Cosm.* El Infante ser mi amigo?
y què se me dâ á mi de èl?
El Rey si me solicita,
un hombre inutil tendrâ,
y en su gracia, què me dâ,
si mi libertad me quita?
A quantos viven me iguala
mi suerte, si me dân pena,
el Rey vaya en hora buena,
mas los demás noramala.
Y vos no trateis de hablar
de esto, que Muger curiosa,
no ha de serlo en otra cosa
que en cosér, y remendar.
*Isab.* No nos dais mui mai empleo.
*Cosm.* Y en què estado estàn oy dia,
la Musica, y la alegria,
la visita, y el paseo?
*Juan.* Nuestro quarto es nuestra esphera:
alli estamos recogidas.
*Man.* Mejor dirás aburridas.
*Cosm* Es mui linda frioleras,
vive Dios:-
*Juan.* Què os inquietais?
*Cosm.* Que si todo no lo veis,
Mugeres no conoceis,
y con hombres no tratais,
segun os lo manifiesto:
Si aqui un instante parâre,
ni con vos, Prima, casâre,
me lleve el Diablo.

*Sale Don Egas.*

*Egas.* Qué es esto?
*Cosm.* Vuestras vejeces.
*Egas.* Qué teneis, que os cause susto?
*Cosm.* No quererme hacer un gusto,
que os he pedidò cien veces:
mi Prima teneis â raya,
no os he dicho, que se emplee
en visita, y se passee,
por quantos catarros aya?
*Egas* Una muger principal,
ha de obrar tan grande error?
*Cosm.* Halo de hacer, si señor;
què queréis (cuerpo de tal!)
Que con vos estè estrujada,
siempre en un rincon metida,
para darme mala vida,
despues de que esté casada?
*Egas.* Mala vida; de qué modo?
*Cosm* No viendo nada, quando es
Doncella, para despues
rebentar, por vèrlo todo.
Aquella Doncella, â quien
de hombres la andan recatando,
luego los atisba, quando
no le està el Marido bien.
La que no sale, ni en coche
con prado, y visita escasa,
si se casa, viene â casa,
á la una de la noche.

Si de Doncella estuviera
harta, de lo que os advierto,
despues de casada, es cierto,
que menos lo apeteciera.
Con que, que dexeis os pido,
lo vea todo Doña Juana,
porque despues tenga gana,
solamente de Marido.
*Egas.* Don Cosme, esso no ha de ser:
què ha de decir el Lugar?
*Cosm.* Què la deseo quitar
las mañuelas de muger.
Es mejor, que con civil
ansia, contra mi decoro,
salga despues como Toro,
que le sueltan del toril?
Esto ha de ser, vive Christo.
*Juana.* Lo que decis, no sabeis.
*Egas.* La dispensacion teneis
lograda. *Cosm.* A Vejete listo!
A fe, que has andado à taya.
*Egas.* Y oy os haveis de casar.
*Cosm.* Pues alto, ìdos à passear,
por donde mas hombres aya.
*Juan.* Don Cosme, no necessito
de esso para saber oy,
que ha de obrar, como quien soy.
*Cosm.* No ay que ponerme hocIquito,
mio es, consejo, y socorro.
*Isab.* Para nosotras no lo es.
*Cosm.* Pues cuidado, si despues
andamos, sobre ello, al morro.
*Sale Zoquete.*
*Zoq.* Aì està aquel Caballero,
que suele contigo hablar.
*Cosm.* No me vendrà à visitar
à mi, sino à mi dinero.
*Zoq.* Dice, que por esta vez
le has de prestar veinte escudos.
*Cosm.* Veinte? El nos tiene por rudos;
anda, vè, dale estos diez,
di que dados los entrego;
para que con èsta accion,
redima la vejacion
de cobrar los veinte luego;
y assi me sale la cuenta,
porque el nombre ha de pagar,
hele de descalabrar,
y avrè de gastar cinquenta.
*Zoq.* Lograndolos sin trabajo,
mañana vuelve. *Cosm.* Esso fuera
querer, que por la escalera,
le echàra cabeza à baxo,
y añade, que esto ha de ser
contrato, y con testimonio,
de que le lleve el Demonio,
donde no me vuelva à vèr.
*Zoq.* Dirèselo assi: No puedo
menearme.
*Cosm.* Ay tal pobrete,
cóxeas del pie Zoquete?
*Zoq.* Me aprieta el Zapato un dedo.
*Cosm.* Què importa, si estàn galanes
los pies, con las herraduras?
mal aya las galanuras,
que crian el parabanes.
*Zoq.* Y quando te los darè,
porque el descanso me valga?
*Cosm.* Quando el dedo se te salga,
por la puntica del pie.
*Manuel.* El hombre es un animal,
extravagante, y sin modo. *apa*
*Egas.* Voi à disponer, que todo,
Don Cosme estè puntual,
para vuestro casamiento.
Vamos. *Cosm.* Mi dicha està ufana,
à Dios, mise Doña Juana.
*Juana.* Conmigo este cumplimiento?
*Cosm.* Esta es atencion precisa.
Passad. *Juan* Mi agrado os confiesso.
*Cosm.* Vuestros pies mil veces beso.
*Isab.* Sobre que provoca à risa.
*Egas.* Por què gastais tiempo en vano?
*Cosm.* Para que tenga entendido,
que no por ser su Marido,
serè menos cortesano,
como veo en mas de dos,
que porque duermen con ellas,
tratan sus Mugeres bellas
con desprecio: A Dios.
*Juana.* A Dios.
*Vàse, y Doña Isabèl.*
*Egas.* Guardarse, es primera ley;
el Rey sè, que à Juana ha visto,
y casandola, conquisto,
contra la intencion del Rey,
un muro para mi honor. *vase*
*Cosm.* Aunque culpen con instancia
mi genio, mi extravagancia,
cada uno tiene su humor.
Oy en Castilla se fragua
harto riesgo, que temer,
pues à fè, que hemos de vèr
el que lleva el gato al agua.
Que el mas politico modo,
en Republica alterada,

es, que no se oponga à nada,
quien quiere salvar su todo.
Tome uno, y otro Infanzon
el partido que quisiere,
pero el cuerdo vea, y espere,
y aproveche la ocasion;
siempre àzia el bien resignado,
que es servir al Rey, y luego,
que la inquietud, que es el fuego,
aya à todos abrasado,
y su fortuna compuesta,
se halla de todos bien quisto;
al fresco, y sentado, ha visto,
desde su balcon la fiesta.
Solo me llega à inquietar,
que en este tiempo ha de ser,
forzoso el tomar muger,
prenda, para embarazar
qualquiera accion, siendo bella:
pero quien se entiende al choque,
con Infante, Rey, y Roque,
ya se entenderà con ella:
Yo andarè listo.

*Sale Zoquete.*

*Zoq.* Señor,
por ti pregunta el Infante.
*Cosm.* Su Alteza, y no entra? pues como
se le detiene, salvage?
*Zoq.* Señor:- *Cosm.* Anda, galeote.
*Zoq.* No sabia:-
*Cosm.* Anda, vinagre,
anda al punto à concederme,
ya que no sabes negarme.
*Zoq.* Digo, que es usted:-
*Cosm.* Què soi?
*Zoq.* Animal de cien semblantes,
y no sabe uno si yerra,
quando cierra, ó quando abre. *vase.*
*Cosm.* Has dicho bien, tienes gracia;
à recibir es bien baxe
à mi Infante, y mi señor.

*Sale el Infante, y Manrique.*

*Inf.* Ya impaciente, de que tarde
al gusto de veros, entro
con tus brazos à lograrle.
*Cosm.* Y antes de que à los pies vuestros
quando se abata, se ensalce
mi buena ley, permitidme,
que à cierta malicia passe.
*Inf.* Y què es? Què serà graciosa,
si es vuestra. *Cosm.* Apostemos antes
cien doblas:-
*Inf.* A què, Don Cosme?
*Cosm.* A que venis à engañarme.
*Inf.* De què lo inferis? *Cosm.* De que,
quando hombres, tan grandes
como vos, tratan assi,
los que no son sus iguales,
los vienen à persuadir,
à cosa, que à ellos les tañe,
que tales gentes, jamás
gastan la polvora en valde.
*Manr.* En el Infante, mi Dueño,
señor Don Cosme, no cabe
accion, que no sea un acierto.
*Cosm.* No sabria yo adularle
mejor, que vos, si quisiera?
Señor Manrique, enseñadme
à tratar con poderosos.
*Manr.* Es que yo:-
*Cosm.* Que ustèd se guarde
de quando le zalameen,
que entonces, es quando la hacen.
*Inf.* Aunque vuestro entendimiento,
quiera, ayudado del arte,
acogerse al disimulo
del buen gusto, y del donaire,
sé, que podeis, y debeis,
en una accion ayudarme,
que es bien del Reino, y es digna
de los hombres principales;
y aunque en la apariencia sea
(porque và contra el dictamen
del Rey) peligrosa en juicios
lisongeros, y cobardes,
obsequio es suyo: pues quando
su gusto no satisface,
restaura su honor, que es el
mejor medio de obsequiarle.
*Cosm.* Sabeis si ha havido noticia
de alguna batalla en Flandes?
*Inf.* Atended à lo que os digo.
*Cosm.* Què terrible calor hace.
*Inf.* Muchos hombres, como vos,
viendo las calamidades
del Reino, ayudarme intentan.
*Cosm.* No ha dado en que he de casarme,
Don Egas de golpe en bola?
Los viejos son eficaces.
*Manr.* Los mas, Don Cosme, seguimos
à su Alteza, como Padre
de la Patria. *Cosm.* Pues ayer
un hombre vino à hablarme,
que tal cara de ahorcado,
no he visto, assi Dios me guarde.
*Inf.* Ya esso es no querer à nada

de lo que hablo contextarme,
y con hombres, como yo:-
*Cosm.* De espacio, señor Infante,
yo no he sabido en mi vida,
que aya con las Magestades
subtilezas, ni servirlos,
con lo que les agraviasse,
que no naci para ser
de corazones contraste,
ni para emendar tampoco
del Mundo los disparates;
en lo que puedo obsequiaros
es, en daros quanto os falte,
porque sè, que estais mui pobre,
y el Rey no os dà lo bastante,
para que en un passatiempo,
y una Dama, que os agrade,
gasteis, lo que os diere gusto.
*Inf.* Y esso, à qué viene?
*Cosm.* A que trate,
de seguirme vuestra Alteza.
*Inf.* Pues donde quereis llevarme?
*Cosm.* A donde credito os dé,
para que luego se os paguen
diez mil ducados. *Inf.* Obrais,
cuerdo, advertido, y galante.
*Cosm.* Esto es para lo que os digo;
y en lo que haveis de premiarme
es, en no hablar de lo que
ni me toca, ni me tañe.
*Inf.* Pues guiad.
*Sale Zoquete.*
*Zoq.* Señor. *Cosm.* Acia,
no estoi para hablar con nadie.
*Manr.* No se, señor, si este hombre
es loco, ò es ignorante.
*Inf.* Manrique, sea lo que fuere,
él tiene cosas notables;
à socorrerme venia de el,
y al pesso me sale,
salvando, quanta objeccion
pudieron acumulalle.
*Manr.* Verà Isabel no has logrado?
*Inf.* Volver luego es lo mas facil. *vase.*
*Cosm.* Para el perro, que aunque sea
à costa de sus caudales,
no compre estàr bien con todos,
sin meterse, ni mezclarse,
en lo que puede perderle:
Quien le pique, que se rasque. *vase.*
*Zoq.* El mas dichoso Lacayo
soi que ha nacido de Madre,
solicitado del Rey,
que le anda haciendo visages
à mi Ama.
*Al paño Manuela.*
*Man.* Aqui està Zoquete:
qué harà solo, este vergante?
*Zoq.* Porque esta noche le dexe
la puerta abierta, que cae
al corredor del Jardin,
me ha dado un bolsòn, que caben
mas de cien escudos.
*Manuel.* Y habla consigo!
Avrà semejante bestia!
*Zoq.* Por señas, que
rebienta por los ijares,
y aquesta caxa de plata
sobredorada, en que echasse
el tabaco: aì que no es nada!
La sacarè cada instante,
sin haver alguno Christiano,
que un polvilo no le alargue.
*Sale con luz Manuela.*
Vaya una fungoracina.
*Manuel.* No es hora ya de cerrarse
las ventanas, Guacamayo?
A qué aguardas?
*Zoq.* A que usted saque
las luces, que son ociosas,
quando en sus ojos las trae.
*Man.* Ola, el requebrillo es mas
que de Lacayo, de Page.
*Zoq.* Pues he nacido en las malvas,
para no saber portarme
con usted, y que tantas chulas,
se me pongan por delante?
*Man.* De quando acà, zancajoso?
*Zoq.* Porcallona, desde antes,
que la bruja encorozada
la pariesse, y la criasse.
*Man.* Vaya de aì.
*Zoq.* Digo, ha Reina,
gusta de un polvo suave
de Somonte, y cucarachas,
mezclado como potage?
*Man.* De quando acà pulideces,
cochinote? *Zoq.* Dios lo sabe,
todos somos gentes, tome,
y no se me meta en dares,
mientras en tomares pueda.
*Man.* Qué caxa tan admirable!
Quien te la diò?
*Zoq.* No es hermosa?
Ves esta flor de realce?
*Man.* Qué buena està!

Zoq. Mira este hombre,
que vá este osso â matarle.
Man. Rica cosa! Ay, qué monico
ay aqui! Zoq. Ya tropezaste
con el mono? Pues voló,
no ay caxa. Man. Por què salvage?
Zoq. Porque, si el mono te toca,
no quiero, que le retrates
en los gestos, y me coques,
porque la caxa te encaxe.
Man. Esso es, ser un grossero.
Zoq. Que esto es conocerme fragil.
Man. Mira:- Zoq Fuera.
Juana. Què haceis? Man. Nada.
Zoq Hablar en cosas casuales.
Man. Señora, tiene:- Zoq. Un diviesso,
que està para rebentarle.
Man. No es esso.
Zoq. No te ahogaras?
Juan. No estòi para necedades,
idos de aqui.
Man Oyes, Zoquete, venga un polvo.
Zoq Mala landre
te de en la parte, y â mi,
si con él estornudares. *vase.*

*Sale Doña Isabèl.*

Isab. Qué es, prima, el pesar que tanto
ha dado en desazonarte?
Juana. Es poca, Isabèl, la pena
de saber, que he de casarme
con un hombre, cuyo genio,
tiene circunstancias tales,
que entre loco, necio, y sabio,
me mantiene vacilante?
Isab. No creo, que sea esso solo,
lo que te aflige.
Juan. Querràs preguntar, si me desvela
el temor de las tenaces
persuasiones, con que el Rey
ha dado en solicitarme?
Pues responderé con otra
pregunta: acaso estimaste
del Infante jamàs, tu
la atencion? Isab. En desiguales
personas, no lo permiten
mi estimacion, ni su sangre.
Juan. Pues lo mismo digo yo,
tu por mi te satisfaces.
Isab. Ni â él, ni â D. Alvaro entiendo.

*Sale Don Egas.*

Egas. Ha Manuela, una luz trae
â mi quarto, escribiré
el Correo, que ya es tarde.
Hijas, â Dios. *vase.*

*Passa con la luz Manuela y dice*: Voi volando.

Juan. A dentro se entra mi padre,
â escribir: què hemos de hacer?
Isab. Al jardin, si gustàres
baxarèmos.
Juana. Si, al jardin vamos.

*Salen al passo el Rey, y Don Alvaro.*

Rey. A qué segunda Anaxarte?
Si es â añadir otra estatua,
en fuerza de tus crueldades
â su adorno, aun avrâ quien
adore en ella tu imagen.
Juan. Valgame el Cielo! què veo?
Pues, señor, por donde entrasteis?
Què arrojo es este, señor?
Rey. Es de mi fineza examen,
que alimentada de extremos,
emprende temeridades.
Juan. Reparad:-
Rey. Solo en tus ojos,
es razon que yo repare.
Alv. Divina Isabel:- Isab. Gustais,
que os repita mis desaires?
Juan. Volveos, señor, ó harèis,
que huya de otros. Rey. En valde
serâ, que te he de seguir
hasta que un favor alcance.

*Dentro Don Egas.*

Egas. Llamad quien lleve estas cartas.
Juan. No oìs la voz de mi Padre?
Rey. Quieres, que esso â mi me assuste?
no le honro mucho en amarte?
Juan. Perdonad, que esta defensa tome. *vase*
Rey. Esso es querer forzarme,
â otro despecho. *vase.*
Isab Oid, mirad:-
Alv No le sigais, que antes
he de lograr este rato,
que tengo, para quexarme
de vuestros desdènes. Isab. Yo,
no atiendo â obsequios infames.
Juana. *Vase con la luz.*
Alv. Llevòse la luz,
y dexòme en un parage,
que ignoro, sin que seguirla
pueda: que aqui al Rey aguarde
es forzoso. *Sale Don Cosme.*
Cosm. Qué es aquesto?
avrá picaros Alarbes,
que tengan esto sin luz?
Zoquete avrà ido â passearse,

y estarán las dos Criadas
en fandango. *Alv.* Ya el Rey sale,
que un bulto siento: Señor,
vuestra Magestad no tarde,
vamos antes, que nos sientan.
*Cosm.* Ola, ola, donosa phrase ! *ap.*
Phantasmas ay en mi casa,
que de Magestad me traten !
*Alv.* No me oìs ?
*Cosm* Han visto lo que *ap.*
he medrado en un instante ?
*Alv.* Haveis logrado el empeño,
de que esse risco se ablande ?
*Cosm.* Antes ablandaron creo
los cascos à vos; mas tate, *ap.*
oigamos en lo que para,
que èl habla por los ijares.
*Isab.* Esta es la postrera quadra,
àzia la derecha cae
la puerta, y pues està abierta,
salios, sin que os acompañe,
ni os alumbre, no nos vean,
y assi, de esta casa salve
vuestro recato el honor. *vase.*
*Rey.* Las lagrymas eficaces
de Juana, consiguen esto.
*Cosm.* El calla, voi a pegarle. *ap.*
*Rey.* Alvaro ?
*Cosm* Otro penitente, *ap.*
las phantasmas ay à pares !
*Rey.* Vamos de aqui, que no ay medio,
que su dureza contraste.
*Cosm.* Què cosa en mi casa ay dura, *ap.*
que estos quieren madurarme ?
*Alv.* En què te paras ?
*Rey.* En què te detienes ?
*Cosm.* Como saque
la Espada, lo vereis presto.
*Rey, y Alvar.* Vamos.
*Sale con luz Don Egas.*
*Egas.* Què por mas que llamo,
no respondeis? Mas què veo!
*Rey.* Don Egas, terrible lance !
*Alv* Fuerte empeño, gran señor !
*Cosm.* Alumbre usted, Tio, alargue
la vela, à vèr las phantasmas,
que en casa cocos nos hacen.
*Rey.* No ay para que, que yo soi.
*Egas.* Muda estatua soi de jaspe.
*Cosm.* Ai es una Chi'indrina!
*Egas.* Señor, vos venis à honrarme,
à estas horas ? *Rey.* Mi venida
es à un negocio mui grave,
y à hacer merced à Don Cosme;
que sè, que quereis casarle
con vuestra hija Doña Juana.
*Cosm.* El caso es, que no se sabe,
merced que se hace de noche,
sobre quien, señor, recae.
*Rey.* Yo os he de favorecer mucho.
*Cosm.* Despues que me case ?
*Rey* Antes, y despues.
*Cosm.* Perdono
por los despueses, los antes:
pero esto es malicia en mi,
y es preciso averiguarse.
*Rey.* Venid conmigo, Don Egas,
y hablarèmos: alumbradme.
*Egas.* Ay de aquel que entre las luces
teme las obscuridades !
*Alv.* Muerto està Don Egas.
*Rey.* Yo, procurarè assegurarle. *vase.*
*Cosm* Zoquete trae una luz.
*Sale Zoq* Aqui està ya.
*Cosm* Honras me trae
el Rey, que à vencer durezas
viene à mi casa? *Zoq.* El semblante
tienes demudado, quieres
un polvo para aliviarte ?
*Cosm.* Vencer durezas, y honras ?
No ajusto este consonante.
*Zoq.* Señor, quieres un polvito
de tabaco, mui suave ?
*Cosm.* Borracho, què es lo que dices?
*Zoq.* Gustas, que la Caxa saque ?
*Cosm.* Aunque yo me Entiendo, en esto
no puede entenderse nadie. *vase.*
*Zoq.* No se le puede encaxar;
pues, aunque la Ciudad ande,
sin dàr à alguno un polvillo,
no he de venir à acostarme.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Egas, y Don Cosme.*
*Cosm.* No sè ( assi me salve Dios )
porque os afligìs, Don Egas.
*Egas.* Ni yo, Don Cosme, os entiendo,
pues quando llego à dàr cuenta,
de un pesar de tal tamaño,
me escuchais con esta flema;
y os causa tanta alegria,
que iguala con mi tristeza.
*Cosm.* Es, que vos troceis los frenos,
y yo, uso bien de las riendas:
Aora estimo mas à Juana

mil veces; y aora me pesa,
de que à la Dispensacion,
por falta de comprehenderla,
ò por complacer al Rey.
que embaraza, que yo tenga
tanto bien, el cumplimiento
la nieguen, y que no pueda
casarme aora en este punto.
*Egas.* Tan al revès lo creyera,
como juzgar, que â la vista
de un Rey, que injusto se precia
de cruel, y que la adora
con justa razon temierais:-
*Cosm.* Què havia de temer ?
*Egas.* Vér vuestro
pundonor en contingencias.
*Cosm.* Vos sois Padre de mi Prima,
y hablais de esta suerte de ella ?
*Egas.* No es por ella, por el Rey,
cuya indignacion violenta
podia emprender:- *Cosm.* Tio mio,
digole â usted, que chochea.
*Egas.* O ! Nunca la huviera visto.
*Cosm.* Bien aya la hora, en que á vérla
llegò. *Egas.* Què es lo que dices ?
*Cosm.* Pluguiesse â Dios la quisieran
diez, ò doce Reyes juntos.
*Egas.* Y en qué se funda esse tema ?
*Cosm.* En el gusto de saber,
que es para mì, y que no es fea;
pues â otros les gusta tanto,
y en conocer, que yo tenga
alhaja, que un Rey invidia,
y por mi aficiòn la dexa.
*Egas.* Aunque con vos no casàra,
por si propia, dél huyera.
*Cosm.* Otro tanto oro; pues logra
mi amor, una Muger bella,
que yá nada le harâ ruido;
pues cerrando las orejas,
à los requiebros de un Rey,
à qué no harà resistencia ?
Ai es un grano de Anìs,
Muger bonita, y honesta.
*Egas.* Tan al revès es de todos,
los que â sus mugeres zelan
vuestra opinion, que le doi
gracias â Dios, de que tenga
tan buena eleccion mi juicio;
pues os debo la fineza,
de que confieis de Juana:
que assi una vida le espera
fèliz, gustosa, y segura.
*Cosm.* Entendamonos á medias:
Tio, ò Suegro, no â mi genio
le erremos la inteligencia.
La ocasion, que â las Mugeres,
puede prudente cautela
evitar, se ha de evitar,
que no es cordura discreta,
andar exponiendo al golpe,
vidrio, que facil se quiebra.
Mas la que no està en la mano
del que la ama, ò la gobierna,
sino que viene casual;
debe correr â su cuenta,
y fiarse entonces uno,
de la sangre que ay en ellas;
porque no en todas las cosas,
alcanzan las proprias fuerzas,
y viendo, que hace el Marido
tal confianza, la empeña,
por amor, y gratitud,
de su honor en la defensa.
*Egas* Capaz sois.
*Cosm.* Tengo, â Dios gracias,
media vara de mollera.
*Egas.* Siendolo tanto, bien puedo
en fè, de que seréis de esta
opinion, pediros, que
no desdoreis la nobleza
de vuestra sangre, ni hagais,
que todos por falto os tengan
de juicio, ni entendimiento,
dandole tanta licencia,
obsequio, y estimacion,
â quien por sus malas prendas,
toda Castilla aborrece,
y solo le ama, y augmenta
el Rey, bien como instrumento
de sus crueles violencias,
en tanta vertida sangre,
en tanta venganza ciega,
en tanta:- *Cosm.* Basta, señor,
ya sé donde và essa Piedra.
De Don Alvaro me hablais,
quien ha crecido â la esphera,
que hasta oy, con el Rey D. Pedro,
nadie logrò, y le os confiessa
su malignidad; mas presto,
luego al punto que lo vea,
si acaso os hallais presente,
haveis de notar mi enmienda.
*Egas.* Si, que es descredito vuestro,
que ni aun reparo os merezca.
*Cosm.* Pues:- *Sale*

*Sale Zoquet.* Don Alvaro está aqui.
*Cosm.* Llegue, que á buen tiempo llega.
*Egas.* No era negaros mejor?
*Cosm* Señor, soi niño de escuela?
Yo sè lo que debo hacer.
*Egas.* Querrà la cordura vuestra,
que experimente un desaire,
que jamâs á veros vuelva?
*Cosm.* Claro está.
*Sale Don Alvaro.* Señor?
*Cosm.* Señor,
pues como tanta extrañeza?
Un dia entero sin verme?
A' tanto amor, tanta ausencia?
*Egas.* Qué es esto que veo? Este hombre
es necio, y todo lo yerra,
ò es loco ò yo no lo entiendo.
*Alvar.* Es la forzosa asistencia
del Rey, pension apacible,
que pocas horas me dexa,
en que vèr â quien estimo.
Ay, Isabèl, quien pudiera *ap.*
expressar, que eres la causa,
de que yo â esta casa atienda.
*Cosm.* Repetidme vuestros brazos,
otra vez: no veis, Don Egas,
*A parte Don Cosme, y Don Egas.*
como me voi emendando?
*Egas.* Si, cierto, la traza es buena.
*Cosm.* Pues aun falta lo mejor,
oid, y tened paciencia.
Señor Don Alvaro, ay algo,
en que esta casa, que es vuestra,
os pueda obsequiar? Sabed,
que de mi vida, y hacienda
sois dueño, y siempre que yo,
el que os repitais os deba
el favor de visitarme,
me incluye en mas alta deuda.
*Alv.* De las muchas, que os confiesso,
ofrezco la recompensa.
El Rey me embia à avisaros,
como mañana os espera,
para tratar de un negocio,
y desde que de la guerra
ha vuelto, me lo ha encargado,
vedle despues de la Audiencia.
*Cosm.* Con hablaros á vos, puedo
lograrlo todo, y quisiera
excusarme el embarazo.
*Alv.* Ya la intencion se penetra;
Id, despachareis en breve,
y aora dadme licencia.
*Cosm.* Tan presto?
*Egas.* Què haceis, Don Cosme? *ap.*
*Cosm.* Emendarme: ay tal cansera!
No os vais tan aprisa, amigo.
*Alv.* No es dable, que me detenga.
*Cosm.* En vuestra casa hallaréis
una amistola, y pequeña
muestra de mi gratitud.
*Alv.* Don Cosme, hablaisme de veras?
*Cosm.* Juguetes son de oro, y plata;
por si ay Damas, que os merezcan
vuestros fi.i., regaladlas
con monedas proprias de ellas.
*Alv.* Nada ay, que no os deba yo,
y avré de aceptar por fuerza,
solo por no disgustaros:-
*Cosm.* Perdonadme la llaneza.
*Alv.* Por quanto querais hacer
conmigo. *Cosm.* Ved que de veras
soi vuestro. *Alv.* Los brazos mios
mi amistad os manifiestan.
Don Egas guardeos el Cielo. *vase.*
*Egas.* El con salud os mantenga.
*Cosm.* Ea, Don Egas ya haveis visto,
lo bien que â emendar se empieza
aquel error. *Egas.* Vive Dios,
que no es facil, que os entienda:
pues quando en el despreciarle,
estais de mi opinion mesma,
le agassajais, regalais,
y le dais mas finas muestras
de amistad. *Cosm.* Pues ai encaxa
el cuento de aquella vieja
bruxa, que al Angel, y al Diablo
les encendia dos velas;
â uno, porque la amparâra,
y â otro, porque no la ofendiera.
Señor mio, aquel que quiere
echar por la extraña senda,
de no ir por donde vâ el Mundo,
hace una grande imprudencia;
pues no la puede emendar,
y expuesto â la nota queda.
de que el que manda conozca
lo mal que su gusto lleva
de toda aquella Persona,
que á un Rey en gracia le entra;
se ha de usar, como el herrero
de la tenaza, dispuesta,
que para sacar del fuego,
â perfecionar aquella
pieza, que està fabricando
la estima, y la tiene cerca.

tratando assi con la llama,
que à distancia no le quema,
y à fé, que el que no la usa,
allà su dicha le dexa,
sin que se arguya, de que
calidad sea o no sea,
que la estimacion del Rey
basta á hacer digno à qualquiera,
y no es justo, que yo ultrage,
lo que el Soberano aprecia,
ni es entenderse, oponerse,
à quien manda en mi cabeza.
*Egas.* Quando vuestra extravagancia,
juzgo que mas se despeña,
me hallo de vos advertido.
*Cosm.* No ay necio de quien no aprenda
el sabio, y mis tonterias
he de vèr si me aprovechan.

*Salen Juana, è Isabèl.*

*Juan.* Padre, y señor?
*Egas* Hija mia.
*Juan.* Unas infelices nuevas
traigo: faltò Doña Blanca.
*Egas.* Què dices? Muriò la Reina?
*Juan* Si señor.
*Egas.* No logrô España
mas generosa Princesa,
ni mas infeliz. *Isab.* A nadie,
mas que â mi toca esta pena;
pues à sus pies la fortuna
merecì de su assistencia.
*Egas.* Ya contarà el Rey, por dicha,
el dolor de su tragedia,
y con el triumpho logrado
contra el Infante en la Vega
de Naxera, harto gustoso,
avrá puesto essas ofrendas
de su ciega idolatria,
à los pies.
*Cosm.* De quien los tenga:
Isabel, Juana, decidme,
quando se toma la vuelta
en la calceta, de quantos
â quantos pares se mengua,
al ir cerrando el talon?
*Juan.* Viòse mayor friolera!
Pues vos de esso, què entendeis?
*Cosm.* Lo que vos de las Gacetas:
Si el hablar yo, en la labòr,
os causa tanta extrañeza,
quanto mayor disparate
es, que una muger se meta
en novedades del Reino?
*Isab.* A todos tocar es fuerza,
lo que es interès de todos.
*Cosm* Pues ponerme yo calcetas,
tambien es interes mio;
y assi, ya mi boda hecha,
mientras vâ à Palacio, Juana,
que iré yo haciendo media.
*Juan.* Por tan incapaz teneis
una muger, de que sepa
discurrir, en lo que un hombre?
*Cosm.* Ya se picò de discreta.
*Juan.* Pues abrid essas historias,
vereis sus clausulas llenas
de mugeres, tan insignes
en las Armas, y las Letras,
que aventajaron en mucho
los hombres, que las professan.
*Isab.* Y en saber hablar oy dia,
ay muchas, que son mui diestras.
*Cosm.* Es assi, que yo he encontrado
noticias, harto selectas
de mugeres, que han sabido
hablar; mas lo que quisiera
haver hallado, es, noticia
de mugeres, que supieran
callar, quando les importa:
que es un genero de ciencia,
que aprovecha mucho mas,
y menos trabajo cuesta.
Vamos señor; que ya es hora.
*Egas.* Vamos.
*Juan.* Quedo en la materia
reprehendida. *Cosm.* Solo os digo
(porque aqui es donde bien entra)
que Don Alvaro es pariente
de la Padilla; y qué fuera
de mi, si le delatàra?
*Egas.* Ya lo entiendo.
*Cosm.* Pues moneda,
quietud, vida, estado, y honra,
la reserva el que reserva. *vase.*
*Isab* Raro hombre es este Don Cosme!
*Juan.* Debaxo de la corteza
de su ridiculo genio
se descubren raras prendas.
*Isab.* El Infante fugitivo
de la batalla sangrienta
de Naxera, saliò huyendo,
y ay quien diga, se mantenga
oculto en esta Ciudad.
*Juan.* Parece, que te desvelan
sus desgracias. *Isab.* Pues acaso,
està su dicha á mi cuenta?

Sale

*Sale Manuela, y Zoquete.*

*Manuel.* Me la has de dar.
*Zoq.* Era facil,
picarona, zalamera.
*Juana.* Zoquete, qué es esso ?
*Zoq* Gracias de mi sa Doña Manuela.
*Man.* Señora, tiene una caxa
de las cosas mas perf ctas,
que he visto en toda mi vida.
*Isab.* Aora dâs en la flaqueza
de tomar tabaco, necio ?
*Zoq.* Señores, no es cosa fiera,
que no ha de poder un hombre
andar al uso ? *Juan.* En un bestia
es linda gracia. *Zoq.* Ya estoi
aburrido de tenerla;
porque haviendo solo un mes,
que empecé con la tal tema,
de tomar un polvo, ya
tomo, en una hora, cinquenta.
Y por una caxa sola
de plata, que me presentan,
me han hecho una costa horrible;
pues ya he comprado quarenta;
porque no cabe, que en una
aya tantas diferencias,
como, en el que es correntòn,
debe haver.
*Isab.* Pues quantas llevas ?
*Zoq.* Pocas. *Juan.* A vér, animal.
*Zoq* Rape tengo en esta negra:
en esta grande, ay tabaco
de Barro: en esta pequeña,
de Palillos: en essotra,
ay grosso de Inglaterra:
en esta ay tabaco Avâno,
que derribarà una peña:
en essotra, de Semònte,
blandito como una seda:
ay en essotra, Mostiliña
de Portugal: y en aquesta,
aderezado con Murta;
y en otras dos tabaqueras,
que guardo, ay del Estanquillo.
*Man.* Qué ay?
*Zoq* Almazarròn, y tierra.
*Juan.* JESUS: Quien trae tanta caxa ?
*Zoq* Pues aun otras seis me quedan:
tente, què golpe es aquel ?
*Dentro suena un golpe.*
*Juan.* Alguna cosa, que pesa
e ha caido: anda volando.
*Man.* Yo no he de entrar en la pieza,
que ya es casi anochecido,
y tengo miedo. *Zoq.* Ha pobreta
gallina, dexame â mi,
que yo entrarè, aunque viniera
un Exercito de Sastres,
armados con sus tixeras. *vase.*
*Juan.* Trae tu entretanto una luz.
*Man.* Voi al instante por ella. *vase.*
*Dentro el Infante.*
*Inf.* Si una vez das, eres muerto.
*Zoq.* Trateme usted con clemencia,
señor Padron. *Juan.* Isabél,
no oyes dos voces diversas ?
*Isab* Si Juana y no estoi en mi.
*Inf* Iatame, si acaso alientas:-
*Zoq.* Que me acogotan.
*sale asido de la garganta de Zoquete, el Infante.*
*Inf.* La vida perderas.
*Zoq.* Ya no ay que pierda,
si assi, que assi muero ahorcado.
*Juan* Sin alma estoi.
*Isab.* Yo estoi muerta.
Mas para quando es el brio ?
Ola, Fabio: Celio, aprissa.
*Inf* Fortuna, ya me perdi.
*Sale Man.* Aqui estoi, señora. *Con luz.*
*Juan.* Acerca
la luz, mas què es lo que veo?
*Isab.* Quien traidoramente se entra,
donde - mas què es lo que miro ?
*Inf* Que os cobreis, Damas, os ruego
del susto, que os ocasiona,
la injusta fortuna adversa
de un hombre, que ya se tiene
por seguro, pues se alverga
( quando la tierra le falta )
del Cielo, que la defienda.
*Juan.* Señor Infante, que es esto ?
*Zoq.* Ay contrariedad mas nueva ?
Vive Dios, que los Infantes,
como Demonios aprietan !
*Inf.* Hermosissima Isabèl,
donde estoi ? Acaso es vuestra
esta casa? *Isab* Si, señor.
*Inf.* Bien conocer a pudiera,
como Templo de essa imagen,
que mi adoracion obsequia:
mas tan otro es el motivo,
que me hace en vez de sus puertas
salteador de sus ventanas,
que es preciso, que os commueva,
â la piedad generosa,

que

que es propria de la belleza.

*Dentr. vez.* Cercadla por todas partes:—

*Zoq.* Aora se arma otra grezca.

*Voces.* Que aqui està.

*Inf.* Ya aquellas voces,
lo que yo no dixe expressan.

*Juan.* Valgame el Cielo!

*Dentro Cosm.* Villanos,
à mi casa essa violencia?
Romped aora si podeis
essos muros de madera.

*Zoq.* Señora, que mi Amo sube.

*Juan.* Si es del caso que no os vean:—

*Isab.* Si con èl correis peligro;—

*Las dos.* Idos.

*Inf.* Al revés la piensa
mi resolucion.

*Sale D. Cosme.* Què es esto?
Quien en mi casa se entra,
que este tumulto ocasiona?

*Inf.* Yo, Don Cosme.

*Cosm.* Vuestra Alteza,
Señor:—

*Inf.* Despues que perdido,
en la ultima refriega,
fugitivo ando del Rey:—

*Cosm.* No me nombre vuestra lengua
al Rey, que me inhabilita
de hacer cosa, que parezca
contra èl, en vuestro favor.
Cerrada la casa dexa
mi brio, que à cuchilladas
ha echado la gente fuera,
que violentarla queria.

*Inf.* Ya os entiendo, y en fé de essa
salva, yo estaba en la casa
de Juan Rodriguez de Viedma,
que con esta vuestra alianza:—

*Dentro Don Alvaro.*

*Alv.* Echad à baxo las puertas.

*Cosm.* Mucho aprieta este testigo!
Proseguid, que ellas son recias,
y ha de costarles trabajo:
què en esto el Diablo me meta! *ap.*

*Inf.* No sè quien el soplo diò,
de haver visto un hombre en ella,
de mi trage, y bastò esto,
à intentar reconocerlas,
por lo qual por un balcon
vuestro, que cae à su cerca,
me entrè en vuestra casa.

*Cosm.* Cierto,
que tomasteis brava Iglesia.

*Las dos* Nosotras:—

*Cosm.* Alborotasteis,
que es lo que en funciones de estas,
saben hacer las mugeres.
En fin, señor, esto cierra,
en que sois un hombre noble:
que la Justicia os molesta,
que os amparais de mi casa,
sin que entre yo en las quimeras,
de si es, ò no el remediaros
servicio, ò desobediencia
del Rey, sino cumplir uno,
de su sangre con la deuda?

*Inf.* Assi es, Don Cosme, y quizás
os pagarè las finezas
algun dia. *Cosm.* Si, que el hombre
en interesillos piensa.
Mejor es trocarle el trage:
traele tu capa, y montera.

*Zoq.* Señor, mira lo que haces,
no me ahorquen.

*Cosm.* Despacha, bestia,
dissimulad algo el rostro:
Tu à la entrada de essas piezas
te pòn; y al punto, que yo entre,
corre, y el capote suelta.
Vos perdonad, que un acaso
precisa à tal indecencia.

*Inf.* Mirad lo que haceis, Don Cosme.

*Isab.* Ay infeliz! que ya entran.

*Juan.* Te assustas?

*Isab.* Esta es piedad.

*Manuel.* Ay zalagarda mas fiera!

*Zoq.* De esta vez muero en el ayre.

*Sale Don Alvaro y Soldados.*

*Alv.* Venid conmigo. *Cosm.* Què ciega
ossadia! mas Don Alvaro?

*Alv.* Don Cosme amigo, me pesa
que aya de ser vuestra casa,
donde à entrar assi me fuerzan
las noticias, de que oculto
estè, el que à Castilla altera
en su espacio.

*Sold* Aqui le vimos passar.

*Cosm.* À mi espalda, y cuenta *al Inf.*
con no descubrir la cara.

*Sold.* Vamos.

*Cosm.* Ustedes se tengan,
no està cercada la casa,
para que escapar no pueda? *Alv.* Si.

*Cosm.* No es el señor Infante,
de quien hablais?

*Cosm.* Cosa es cierta.

*Cosm.* Pues ya que esta casa tiene
la fortuna, de que en ella
logre el Rey de su victoria,
la mas importante pressa,
*Empuja à el Infante Don Cosme hasta los pomos.*
no lo ha de saber su Dueño?
anda tu, llama á Don Egas:
Debaos yo por mi amistad,
que èl parte en tal dicha adquiera.
*Alv.* Yo os lo permito.
*Cosm.* Anda mozo,
y mira que te detengas,
*Echale à empujones.*
que verás lo que te passa.
*Alv.* Perdonad tanta molestia.
*Cosm.* Que nada me aflige aora,
lograda esta diligencia.
Sol del Rey un buen Vassallo,
y aun tanto el favor me lleva
que yo he de vèr, vive Dios,
si aora logro la empressa
de entregarosle.
*Vàse sacando la espada.*
*Juan.* Ay de mi!
Ved que mi Primo se arriesga.
*Isab.* Alvaro, no le seguis?
Esto es hacer la desecha. *ap.*
*Alv.* Señora, no os assusteis,
que yo:-
*Dentro D. Cosm.* Dios te favorezca.
*Todos.* Què es aquello?

*Sale Don Cosme con el Capote del Infante.*

*Cosm.* Aprissa, aprissa,
Don Alvaro, dèn la vuelta
á la casa, y venid vos,
que por un balcon se echa
un hombre, que vi embozado,
y aquesta capa me dexa
en la mano. *Alv.* La suya es,
aprissa, no le me escape. *vase.*
*Cosm.* Seguidle, amigos. *Sold.* Adentro.
*Juan.* Bien se ha logrado la idea.
*Manuel.* Dada està al Diablo la casa.
*Isab.* Por què àzia el balcon los llevas?
*Cosm.* Yo me entiendo: porque paguen
la injuria, y la desverguenza
de hacer mis puertas pedazos,
quando si en saltar se empeñan
el balcon; logre se rompan
quatro, ò seis de ellos las piernas.

*Vanse, y sale el Rey Don Pedro como assombrado.*

*Rey.* Palida imagen, impression esquiva,
objecto ho riole, sombra fugitiva,
congelado vapor triste disseño,
que en tabla obscura me dibuxa el sueño,
en vano piensa tu fatal semblante,
enternecer mi pecho de diamante,
que si es fiera de los hombres enemiga,
para que los acabe, y los persiga,
si de hacerte morir mi error ofreces,
le enmendarè matandote mil veces,
por mas horror funesto,
que amenazando á tu crueldad:-
*Sale D. Egas.* Què es esto?
pues quando à las plantas vuestras,
ó señor invicto, llego
haciendome, que madrugue
un gozo, que me trae lleno
de placer, os hallo en brazos,
del susto, y el sentimiento?
*Rey* Imprudente sois, Don Egas:
que puede haver, que á mi esfuerzo
causar sentimiento pueda?
*Egas.* Nada, señor, ya lo veo.
*Rey.* Decid, lo que tan temprano
os trae à mis pies?
*Egas.* Ser ellos,
en quien fundo mis venturas,
y à quien mas finezas debo.
*Rey.* Don Egas es buen Vassallo,
pero està cansado, y viejo. *ap.*
*Egas.* La dispensacion pedida,
corriente, señor, tenemos,
para casar à mi hija:
Esta mañana el Consejo
me ha despachado. *Rey.* Esto solo
le faltaba à mi tormento:
Està bien.
*Egas.* Con que esperando
no mas, que el permisso vuestro:-
*Rey.* No os he dicho, que està bien.
*Egas* Señor, vuestras plantas beso,
por tanto favor. *Rey.* Aora
à vuestro sobrino espero
à quien hacer una honra,
que nadie ha logrado, intento.
*Egas.* Irè á embiarosle al punto. *vase.*
*Rey.* Yo lograré mis deseos,
por mas que este vano horror,
que me representa muerto
à Fadrique, y las extrañas
inquietudes de mi Reino,

la ruina infeliz de Blanca,
se unió á estarme haciendo
invisible guerra.
*Sale Don Alvaro.* Nunca
lleguè á essos pies mas contento,
señor. *Rey.* Pues, que traes?
*Alv.* Ya pude
descubrir donde encubierto
estaba el Infante. *Rey.* Donde?
*Alv.* En casa de su Escudero
Juan Rodriguez de Viedma.
*Rey.* Con qué le tuvo? Al momento
apenas llegue la noche
dispondràs, que con secreto
un garrote se le dè.
*Alv.* Ya queda arrestado.
*Rey.* Creo no se erraria: y qual es,
Don Alvaro, el fundamento
de tu gozo? *Alv.* Ver que ya
vuestro enemigo và huyendo
de vos, y tan maltratado;
pues le arrojò su despecho
de un balcon, que con los passos
tomados, dár en los nuestros
es fuerza. *Rey.* Y esso me vienes
por hazaña encareciendo?
Pues como sin que à mis pies
le traxesses muerto, ó presso
delante de mi, traidor,
te ossas poner? Vive el Cielo:—
*Alv.* Señor, no estuvo en mi mano.
*Rey.* No, pero estarâ este azero
*Saca la daga.*
en la mia, para hacerte
de mis iras escarmiento.
*Alv.* Advierte:—
*Salen Don Cosme, y Zoqnete.*
*Cosm.* A buena ocasion,
señor, à essos pies me ofrezco,
pues alguna accion evito
de que ha de pesaros luego.
*Rey.* Dices bien, arrebatado
la colera me llevó,
y no estoi en mi; no es *Envaina.*
mas que un primer movimiento,
que ya es templanza precisa.
*Cosm.* No es mui seguro por esso
vuestro enojo, que lo proprio
hace una boca de fuego,
que en haviendo muerto à un hombre,
queda quieta, que es contento.
*Alv.* Quien de este Monstruo estarâ
seguro? *ap.*
*Cosm.* Mucho me huelgo
de poder servir de algo.
*Rey.* Solo vuestro humor confiesso,
que me pudiera, Don Cosme,
divertir en mis extremos.
*Zoq.* Mal año para su Alteza!
que cara tiene de perro. *ap.*
*Cosm.* Yo, si he de decir verdad,
señor, gustoso no vengo
à haceros estas visitas;
para què son cumplimientos?
*Rey.* Por qué, Don Cosme? *Cosm.* Porque
nunca he gustado de juegos
con un Leon generoso,
que una manita extendiendo,
como que es un agassajo,
puede al menor movimiento
arrancarme las entrañas,
y èl se queda à riendo.
*Rey.* Tan inhumano juzgais
que soi? de hombre tan tremendo
tengo la fama? *Cosm.* JESUS!
yo havia de ser tan necio,
que dixera tal, de quien
es mi soberano dueño?
Un Angel sois, pero gusto
me parezcais desde lexos.
*Rey* Pues yo os quiero desde cerca.
*Cosm.* Lo que vos quisiereis quiero;
y si otra cosa quisiere,
todo lo que juzgo miento.
*Rey.* Don Alvaro ve à Don Egas,
dile, que venga trayendo
consigo â Isabél, y â Juana.
*Vase Don Alvaro.*
*Cosm.* Hombre buena la hemos hecho.
*Zoq.* El quiere hacerte gran Turco,
y và fundando un Colegio,
de quien seamos Guardianes.
*Cosm.* Como?
*Zoq.* Mandando al Barbero,
que nos Eunuque, y si tal
intentáre, le deguello.
*Rey.* Don Cosme, yo quiero ser
vuestro Padrino. *Cosm.* Agradezco
tan gran honra. *Rey.* Y à este fin,
para ir mejor disponiendo
la funcion de vuestra boda,
que estè Doña Juana quiero,
con Doña Maria en Palacio
algunos meses. *Cosm* Mal cuento.
*Zoq.* Para que yo salga Viudo,
bastarâ con dia, y medio.



Rey.

*Rey.* Què decis? *Cosm.* Valgame Dios!
Aqui de todo mi ingenio,
que su intencion penetrada
con este hombre es un infierno
entenderse, y cargò el Diablo
con Prima, y con casamiento.
*Rey.* Què os parece? *Cosm.* Que se os dè
titulo de Pintor diestro,
pues sin saber los discursos,
retratais los pensamientos.
*Rey.* Bien me ha salido mi industria. *ap.*
*Cosm.* No os veèis en esse espejo.
*Zoq.* De diestro à diestro se juega.
*Cosm.* Allá, señor, dice un texto,
que en bien ata, bien desata;
yo soi un gran majadero.
Pero si al enhornar suelen
hacerse los Panes tuertos,
aora ha de venir Don Egas,
y estimo presente veros,
para que con tan gran Juez,
se sentencie cierto pleyto.
*Rey.* No dudeis que en todo, como
Vassallo, que tanto aprecio,
os he de favorecer.
*Cosm.* Han visto lo que le debo! *ap.*
Mas que soi yo como algunos,
que en estando de solteros,
no ay amigo, que les trate,
y en casandose, y teniendo
muger bonita, le buscan,
en una hora quatrocientos?
*Zoq.* Essa, señor, es fortuna;
que à ti, que eres algo feo,
quien te havia de visitar?
*Cosm.* Quien pueda tenerme miedo:
pero R-ves: guarda Pablo,
que assoman con el resuello.
*Salen Don Alvaro, Doña Juana, è Isabèl.*
*Alv.* Aqui està Don Egas. *Egas.* Llega
Juana, pues que le debemos
esta honra à su Mageftad,
vean, quan prompto obedezco
su orden, llega tu Isabèl.
*Rey.* De hermosura es un portento *ap.*
esta Muger: Mariposa
son mis ojos de su incendio.
*Cosm.* Rayo, como el Rey la mira! *ap.*
*Zoq.* Alquas, como la hace gestos! *ap.*
*Juana.* Entre todas mis fortunas,
señor, por la mayor tengo,
la de llegar à estos pies.
*Isab.* Y yo saber, que renueve
la memoria à vuestras plantas,
de haver sido antes mi centro.
*Rey.* No servisteis vos à Blanca?
*Isab.* Tuve esse honor.
*Rey* No me acuerdo
de vos: pero fuè tan poco
lo que la tratè, que el yerro
no es mucho.
*Egas.* Bastante há sido, *ap.*
Dios te dé conocimiento.
*Cosm.* Ya, señor, que està presente
Don Egas, y que aqui advierto
mis Primas, y puedo hablar
mediando vuestro respecto,
siendo la venida suya,
à fin de hentarnos, queriendo
se quede Juana en Palacio,
hasta està todo dispuesto,
para mi boda:-
*Egas.* Què escucho! *ap.*
Todo me ha embargado un yelo.
*Cosm.* Podrè yo hablar, que yo soi,
quien ha de casarse, y esto
no ha de ser para dos dias,
sino para años enteros.
*Zoq.* Donde irà à parar este hombre?
Dios ponga en su lengua tiento.
*Cosm.* Yo he vivido, gran señor,
con mis Primas tanto tiempo,
para poder descubrir
inclinaciones, y genios.
Mi Prima Juana es hermosa:
pero tiene tantos peros,
que ha menester por marido,
otro hombre no tan camuesso.
*Egas.* Don Cosme ha perdido el juicio.
*Juana* Isabél, què estoy oyendo?
*Rey.* Ved lo que decis? *Cosm* Señor,
llegò el caso de hablar recio:
ella gusta de visitar,
segun acà lo sospecho,
y para ser visitada,
mi muger no es Monumento:
las Galas le hacen gran ruido,
yo busco Esposa, no estruendo.
Es sobervia, soi humilde,
tiene humores, yo ando bueno;
y su mala condicion,
harà nuestro trato enfermo.
Cuida de su perfeccion,
yo aunque no soi contrahecho,
quiero que cuiden de mi,
y es dificil componernos.

Llave Bercebù sus meños;
pues se ha llevado mis crespos,
que Esposo pelado, pide
muger de llanos Cabellos.
Y aunque la dispensacion,
para ambos sacado havemos,
mientras esta no nos puede
convenir en un buen medio,
nos dispensarâ la sangre,
mas no podrâ los efectos.
Isabél es al contrario,
pues vaya al diantre el dinero,
dispensese entre ella, y yo,
que yo con ella me avengo.
A Isabél pido postrado,
que aunque tenga un poco menos
de beldad, de quietud gano,
lo que de hermosura pierdo.
Quanto mas, que ya la he visto,
de espacio, como estoi dentro
de su casa, y las orejas,
gran señor, no tienen precio,
y si una, y otra me câa,
no nos desgraciemos, no,
por essa causa, que ya
tiene un hombre lo mas hecho,
torto soi, y estoi pelado,
con que iré á meterme lego.

*Egas.* Viven los Cielos, indigno
Pariente, y mal Caballero:-

*Rey.* Tened Don Egas la accion,
con un hombre loco, y necio,
què intentais?

*Juana.* A mi me toca
responder á tus desprecios,
quien os ha dicho, Don Cosme:-

*Cosm.* Ha tontos! No han dado en ello. *ap.*

*Juana.* Que yo pudiera jamâs,
prestar mi consentimiento
â la indigna esclavitud,
de ser de tan torpe dueño,
tan ridiculo, tan loco,
tan incapaz, tan grossero:-

*Cosm.* Aprieta de injurias, boba,
que ello es lo que yo deseo.

*Juan.* Si he callado hasta este punto,
ha nacido mi silencio
de aquella resignacion,
con que á mi Padre venero,
no de mi conformidad.

*Cosm.* Estoi bien en esse cuento;
mas toda essa colerilla,
es por vèr, si me blandeo,
no, Isabelica, esso no,
tuyo soi, alza este dedo.

*Isab.* Estais en vos? Quien os dice,
que yo admitirè un empleo
tan despreciable? *Cosm.* Señor,
cumplir con la Prima es esto,
me hace dengues âzia fuera,
y lo cosca âzia allâ dentro.

*Rey.* Aunque mi intencion deshace
esta novedad, lo acepto *ap.*
favorable; pues mejora
la enfermedad de mis zelos:
Don Alvaro? *Alv* Gran señor.

*Rey.* A Don Egas alli dentro
retirad con vos: Don Egas,
id, y ved un cierto pliego,
que hallarèis en mi Despacho,
que despues conferirèmos,
sobre èl. *Egas* Essa confianza
estimo, señor; no entiendo,
porque Don Cosme avrâ hablado
tan sin tino: Aqui ay mysterio! *vas.*

*Alv.* Con que no os mueven mis ansias?

*Isab.* Harèis que huya por no veros. *vas.*

*Rey.* Sal tu allâ fuera.

*Zaq.* Ya escapo,
fiesta avrâ, pues ay despejo. *vas.*

*Rey.* Don Cosme, mientras yo trato
con Juana vuestros intentos,
poneos en aquella puerta,
y entrad â avisarme, en viendo
que alguien viene.

*Cosm.* Mucho aprieta
este lance, mas verèmos. *vase.*

*Rey.* Hermosissima tyrana;
pues este rato merezco
de compassion al acaso,
loco serè si le pierdo.

*Juan.* Ay Dios! què haceis?

*Rey.* Aspirar
â engañar mi pensamiento.

*Sale Don Cosme.* Señor?

*Rey.* Què dices, Don Cosme?

*Cosm.* Que aunque ofrezca dote, y bueno,
yo no me quiero casar,
y assi, estaos tiesso, que tiesso. *vas.*

*Rey.* Està bien:
Porque, bien mio,
la desproporcion del Cetro
â mi infeliz me ha de hacer,
y â ti ingrata, no cabiendo
desigualdad en las almas,
que uniò de un Astro el aspecto?

*Juan.* Mirad, señor, que intentais
perderme. *Rey.* Quien está ciego
como ha de advertir?
*Sale Don Cosme.* Señor?
*Rey.* Otra vez? Qué traes de nuevo?
*Cosm.* Que aun con Isabèl, los hijos
los ha de criar mi suegro,
y sino, tampoco ay nada.
*Rey.* Vos estais sin vuestro acuerdo.
*Cosm.* Digolo:- *Rey.* Salios â fuera,
y no entreis:-
*Cosm.* De esta me pierdo. *ap.*
*Rey.* Sin que os llame.
*Cosm.* Sino es, que algo oiga:-
*Rey.* Què?
*Cosm.* Que agradeceros. *vase.*
*Juan.* Ya tarda mucho mi Padre,
y algun grave mal recelo.
*Rey.* Divina Juana, el embozo
al engaño le quitemos,
yo he hecho vengais â Palacio:
*Al paño Don Cosme.*
*Cosm.* Desde aqui escuchar resuelvo.
*Rey.* Para que en èl os quedeis
donde yo consiga:-
*Juan.* Ay Cielos!
*Rey.* El premio de mi fineza,
y en señal:-
*Juan.* De pena muero!
*Rey.* Del bien que aguardo:-
*Juan* Mirad,
q̃ hareis, que me libre huyendo
de vuestra ciega locura.
*Rey.* De essa mano el crystal terso
ha de templar tanto ardor.
*Juan.* Y â mi de tan loco empeño,
ha de librarme la fuga.
*Rey.* En vano es,
que yo siguiendo os iré.
*Vàse huyendo Doña Juana.*

*Sale Don Cosme, y se abraza à las piernas del Rey.*

*Cosm.* Rey, y señor mio,
q̃ gracias â los pies vuestros:-
*Rey.* Soltad D. Cosme. *Cosm.* Sabrá
daros mi agradecimiento:-
*Rey.* Soltadme, ô vive mi ira:-
*Cosm.* Que por vos libre me veo
de Bola, Muger, y Niños?
sin darles siete mil besos,
vuestros pies, no he de soltar.
*Rey.* Qué haces, villano grossero,
que te dè muerte.
*Cosm.* Ha Don Egas?
Don Egas?
*Sale Don Egas.* Qué es esto?
*Cosm.* Es esto,
q̃ al Rey vengais â dâr gracias.
de la honra que nos ha hecho:
ya essotra estará en salvo, *ap.*
aora bien puede estâr suelto.
*Egas.* Señor?
*Rey.* Don Egas callad:
De puro enojo rebiento.
*Cosm.* Pues Juana, è Isabèl?
*A parte con Don Cosme.*
*Rey.* Veuid, D. Alvaro, un Ethna
en el corazon hospedo,
y porque al labio no salga
parte del Volcân, me ausento.
*Egas.* El Rey se vâ mudo.
*Vàse el Rey, y Don Alvaro.*
*Cosm.* Assi
lo fuera de nacimiento.
*Egas.* Pues, y Juana?
*Cosm.* Està en seguro.
*Egas.* Y Isabél?
*Cosm.* Fuera de riesgo.
*Egas.* Luego la han detenido?
*Cosm.* Mucho.
*Egas.* Habladme claro.
*Cosm.* En saliendo de aqui.
*Egas.* Por qué aqui impugnasteis
vuestra boda? *Cos.* Fué bien hecho.
*Egas.* Luego:-
*Cosm.* Qué es luego, ni aora?
buena ocasion de argumento!
*Egas.* Pues si os veo cuerdo, y loco,
ya con juicio, ya sin tiento,
casaros, y no casaros,
qué he de decir? *Cos.* Que esso
lo pide el tiempo en q̃ estamos:
Dios me entiende, y yo me
entiendo.

## JORNADA TERCERA.

*Tocan Caxas, y Clarines, ruido de dàr Batalla, sale el Rey Don Pedro con la espada desnuda, y despues Don Cosme, con yelmo à lo antiguo, y plumas, mal puesto, y Zoquete en trage de Soldado ridiculo.*

*Voces.* Viva el Rey Don Pedro.
*Otros.* Viva
Don Enrique. *Unos.* Al llano.
*Otros.* Al puente.
*Todos.* Guerra, guerra.
*Rey.* Ea, Españoles valientes,
oy es el dia, en que acabe
mi furor, con quien aleve
la legitima Corona
disputa â mis Reales sienes.
*Vuelven à tocar.*
*Voces.* Abanza, abanza. *Inf.* Mient.
que el que destruye no vence
procurad triumphar sin sangre.
*Sale el Rey.* A nadie con vida dexe
vuestra Espada, todos mueran
puesto que todos me ofenden.
Y pues cansado el caballo
del proprio ardor, dessfallece
de su brio, y en su arrojo
le apaga, lo que le enciende,
vuelva donde en otro pueda
saciar mis iras crueles.
En el carmin palpitante
de tanto arroyo caliente,
que espiritus vivos corre
de los cuerpos, que los pierden
Pero con quien hablo, Cielos
si me escucha solamente
el melancolico vulgo
de estos Gigantes Cypresses
Pyramides vejetables
de otra mas barbara Memphis
nocturnas aves en ellos
cantan lastimosamente,
mas como que se lamentan,
mas como que se divierten.
Perdido estoi: no es possible
segun tenaces defienden
el passo texidos muros
de rudas plantas sylvestres,
volver à la tienda: oy solo
de quando en quando me b...
el ruido, el rumor sordo
de armas, que trae el ambiente.
Qué esto me suceda à mi!
pese â mi corage, y pese
al Cielo, que un rayo impi...
que en sangre humana me...
bien como racional buytre,
que por alimento tiene,
de su hambre voraz las sobras
del convite de la muerte:
passos dol sin tino, y si

no me engaño, aquel parece
sagrado sitio, y aquella
Iglesia; sin duda, que entre
los sauces, que la rodean,
los olmos, que la guarnecen,
es Ciudadela de piedra,
de tanta poblacion verde:
En ella preguntaré *Entra, y sale.*
si es hora, q̃ alguien encuentre,
que me encamine, ò que sepa
la senda, por donde acierte
à salir al llano: pero
*Descubrese una fachada de Ermita, y encima un Clerigo, con sobrepelliz, puesto de rodillas, y una Imagen de Nuestra Señora.*
que està desierta parece,
porque cerradas sus puertas,
solo sobre sus dinteles,
de un Clerigo una escultura
ay, y aun quiero conocerle.
Aquel rostro he visto yo,
y no caigo donde fuesse:
pero con tan gran cuidado,
otra aprehension me detiene?
Passarè adelante. *Cler.* Espera.
*Rey* Quien me habla, Cielos?
*Cler.* Detente.
*Rey* O es engaño del sentido,
ò el corazon te estremece,
ò saliò de aquella Imagen
la voz, mi discurso miente;
no puede ser; ni el que yo
me assiste, y pasmado tiemble.
*Cler.* Rey D. Pedro, aun no conoces
al que sacrilego ofendes?
*Rey.* No phantasma, no.
*Cler.* Te engañas,
vuelve à vèr mi rostro, vuelve.
*Rey.* Si volverè, que mi pecho
nada extraña, nada teme.
*Cler.* Ni aun el castigo de Dios;
pues à mi, porque dos veces
Santo Domingo de Silos
me mandò, te reprehendiesse,
y que si no te enmendabas,
te havia de dàr la muerte
tu proprio hermano, ordenaste
ciego, y sacrilegamente,
que muriesse en una hoguera;
sin que tus iras crueles
mis ordenes respetassen,
ni mi buen zelo atendiessen.
Conservanse mis cenizas
en esse Templo, en que siempre
habitè, y soi Patròn suyo,
tu me mataste innocente.
*Rey.* Quien te metiò à ser Propheta?
Si en sombra oy serlo pretendes,
mandarè abrasar tu imagen,
solo porque me lo acuerdes.
*Cler.* Ay de ti, que llega el plazo,
en que cumplido ha de verse
mi anuncio!
*Rey.* Vive mi enojo:-
*Cler.* A Dios ofendido tienes,
ya que has de morir Don Pedro
llora, y al Cielo enternece,
pidele clemencia, y mira
no mueras eternamente.
*Ocultese Estatua, y nicho.*
*Rey.* Valgame mi assombro! Sueño
lo mismo que me sucede!
Huyendo irè de mi propria
phantasia, que aparentes
phantasmas abulta, quando
cuerpos quaxa, en q̃ tropieze.
Mas donde? Si cada passo
haciendo que mas me enrede
en el labyrintho ciego
de esta Babylonia fertil
me impide q̃ otra vez siga:-*Tocan.*
*Voces.* Victoria por Enrique.
*Rey.* O aléves
accentos, mentìs, que à mi,
que aun los acasos me temen,
no se atreviera à burlarme
la fortuna.
*Dentro D. Cosm.* A rehacerse,
Soldados: viva Don Pedro,
legitimo descendiente
del Rey Don Alonso.
*Todos.* Viva. *Tocan.*
*Dentr. Alv.* Su Mageſtad no parece:
busquenosle en la espesura,
y salvese el que pudiesse.
*Rey.* Entre si oigo, que batallan
dos impulsos diferentes.
*Sale D. Cosm.* Seguidme por esta parte,
no te me pierdas, Zoquete.
*Sale Zoq.* Por Dios, q̃ no es ocasion
de abandonar facilmente
un Zoquete, por si ay hambre.
*Cosm.* Quien và?
*Rey.* Un Rayo, que desprende
la Esphera: pero Don Cosme?
*Cosm.* Gran señor; Jesus mil veces,
aqui os estais, y se estàn
aporreando vuestras gentes?
*Rey* Sacòme de la batalla
el caballo, y me hizo dexe
la lid. *Cosm.* A fé, q̃ esse bruto,
obra mas discretamente,
que los hombres q̃ la buscan:
El un encuentro aborrece,
entre Soldados Paysanos,
y entre Caudillos Parientes,
que me haveis de dàr à mi
porq̃ à vuestras plantas llegue
muerto de polvo, y sudor,
cargado con capacete,
y de lanza, que parezco
la figura de Holofernes?
*Rey.* El honor de vuestra sangre,
que os hace obrar noblemente,
porque vuestra fama viva.
*Cosm.* Señor, el que muere, muere,
y la fama à nadie libra,
de que el Diablo se le lleve.
*Zoq.* Hombres bien famosos fueron
Alexandro, y Artaxerxes,
y oy muelen en los Infiernos
azufre para cohetes.
*Cosm.* Quien te mete à historiador,
gran borracho, mequetrefe?
*Zoq.* Desde que tomo el polvillo,
he adelgazado el caletre.
*Sale Don Alvaro.*
*Alv.* Gran señor, q̃ haceis aqui?
*Tocan.*
quando el destino inclemente
à vuestro enemigo ha dado
la victoria, que en sus Huestes
talando viene este bosque
en vuestra busca.
*Zoq.* Valgame noticia!
*Voces.* Victoria por Enrique. *Tocan.*
*Cosm.* Llegò al extremo la suerte.
*Rey.* Esto mi fortuna traza.
*Dent. Inf.* La espesura se penetre,
hasta hallarle. *Tocan.*
*Voces.* Enrique viva. *Tocan.*
*Alv.* Dinos à què te resuelves.
*Rey.* A morir como quien soi.
*Cosm.* El postrer remedio es esse,
y el mas facil de libraros.
*Alv. y Rey.* De qué forma?
*Cosm.* De esta suerte:

Estas levantadas peñas,
que estos arboles guarnecen,
una cala continuada
forman hasta dár al puente
de esse caudaloso Rio,
que las taladra, y las hiende,
entrad por ella:- *Alv.* Bien dice.
*Cosm.* Y luego hallareis en breve
la Villa de Montiel, donde
Don Egas, y yo, ha dos meses,
que nuestra casa tenemos,
alli encontraréis alvergue;
pues con Castillo, y Muralla
harta defensa se ofrece.
*Rey.* Ello es fuerza obedecer
los delitos de la suerte,
mas ya que dais el consejo,
como animoso, y prudente,
si me siguen es forzoso,
que â pocos lances me encuentren;
defended vos este passo
todo el tiempo que pudiereis:
De vuestra lealtad lo fio,
y es razon, que â ello me empeñe
ser vos quien sois, y ser yo
vuestro Rey. *Cosm.* De esso me advierte
vuestra voz ? Soi yo algun trasto,
que no sè lo que he de hacerme?
*Rey.* Venid, Alvaro, conmigo. *vase.*
*Cosm.* Vuestra Magestad abrevie,
que â buena cuenta, me dexa
la honra de que me despiernen.
*Zoq.* Maldito sea yo, y mi vida,
si tal hazaña emprendiesse,
por un hombre tan injusto.
*Cosm.* Tu piensas como quien eres.
*Zoq.* Señor, yo no soi Hidalgo,
ni otro abito he de ponerme,
que el Pardo, quando el Monago
me entone, *Ne recorderis.*
*Manr.* Por aqui huyò. *Inf.* Por aqui,
no ay por donde se recele
su fuga, sino por solo
el camino que desciende
al Rio. *Cosm.* Tengase allâ.
*Inf.* Don Cosme! *Cosm.* Nadie se acerque,
sino quiere que esta Espada,
le encage de meche â meche.
*Zoq.* Ea, fuera de delante,
que saco el *timsbunt gentes.*
*Inf.* Amigo, fortuna tengo,
véd que de solo vos pende,
perfeccionar mi victoria
no embarazando, que vuele
en seguimiento.- *Cosm.* De quien?
*Inf.* Pues si duda os suspende?
De mi hermano, y enemigo.
*Cosm.* Mui buena embrolla de especies
distintas : â hermano vuestro,
quien contrario pudo hacerle?
*Inf.* Mis agravios, y sus culpas.
*Cosm.* Culpas que Reyes cometen,
no las castigan los hombres,
que el Cielo juzga los Reyes.
*Manr.* Don Cosme dexad que passe,
que ya Castilla obedece
á Enrique. *Cosm.* Hasta donde pisa,
ya lo sè ; y por esso debe
resistirle mi valor,
mientras los pies no pusiere,
donde tengo ya los mios,
y es dominio diferente.
*Manr.* Presto aun en vuestra cerviz
los pondrâ. *Cosm.* Señor rebelde,
puede ser que ponga yo antes,
mi espada entre vuestras sienes.
*Inf.* Don Cosme yo os debo mucho,
vuestra vida me detiene,
dexad libre el passo, y no
me hagais ser forzosamente
vuestro enemigo. *Cosm* Si vos
sois discreto, es bien que quede
mas en vuestra estimacion,
que quantos oy os siguiessen,
pues quien es â un dueño injusto
leal, quando el bueno reyne,
si sois vos, â vuestro lado
estarâ fuerte, que fuerte.
*Manr.* Qué hareis, Don Cosme?
*Cosm.* Don Diable,
yo me entiendo, y Dios me entiende.
*Zoq* Vive Christo, que ya rabio,
por llevarme de Ussastedes,
las fundas de las barrigas,
para aforrar unos fuelles!
*Inf.* No ay remedio?
*Cosm* No ay remedio.
*Inf.* Pues por todo se atropelle,
muera, Soldados. *Cosm.* Què es muera?
se hace esso tan facilmente?
*Zoq* Ha Perros! Ha Gatos! *Cosm.* Hijo,
ayuda â quien te mantiene.
*Manr.* Matadle. *Zoq.* Ha Gatos! Ha Perros!
*Inf.* Vive el Cielo, que es valiente!
*Cosm.* Ay de mi! *Cae.*
*Zoq.* Ha Perros! Ha Gatos!

que

que me haceis, que yo le entierre.
*Inf.* Venid, que ya queda muerto:
la brevedad aproveche
el tiempo, que se ha perdido. *vase.*
*Todos.* Vamos, pues.
*Zoq.* Qué assi me le dexen!
Ha Gatés! Ha Perros! mas
no ay quien me engañe ni emperre;
que mas que mis fanfarriñas,
le ha de aprovechar un Requiem.
Señor? *Cosm.* Ay de mi infeliz!
*Zoq.* San Babilès, que se muere!
ay zamba de Caballeros?
Ay deshonra de mugeres!
Ay desamparo de viudas!
Ay auxilio de insolentes!
Ay Don Quixote de un Sancho!
que hueca la panza tiene!
No siento yo el que te mueras,
sino que antes no me huviesses
pagado de mi salario,
un año, que allâ me tienes,
que al fin, como tu me pagues,
mas, que los Diablos te lleven.
Ay! *Cosm.* Zoquete? *Zoq.* Señor mio.
*Cosm.* No llores tan tristemente,
que no estoi herido. *Zoq.* Ya
mi salario convalece.
*Cosm.* De los golpes repetidos,
perdì â las iras crueles,
el sentido. *Zoq.* Ya con esto
mi dinero no se pierde.
*Cosm.* Ayudame â levantar.
*Zoq.* Quieres que yo te despierte
del aturdimiento? Toma,
sin que a levantarte pruebes,
un polvito de Somonte,
verâs lo que fortalece.
*Cosm.* Maldito sea tu Tabaco.
Esso, bestia, â que conviene?
*Zoq.* A las piernas, porque dicen
los que â sorbos se lo beben,
que engordan las pantorrillas.
*Cosm.* Haaleve, no me atormentes;
Levantame, bruto. *Zoq.* Aùpa.
*Cosm.* Esto, Zoquete, merece,
quien su quietud abandona,
por mezclarse ciegamente
de un Reino en las inquietudes.
*Zoq.* Plegue â Christo, que escarmientes.
*Cosm.* Como? si viendo quien sol,
es precisso que me mezcle,
en lo que todos, y aquel,
que malo, el bueno fuesse
es el peor; porque â todos
hace que luego recelen
de él, y el servir á su Rey
es obrar hidalgamente.
*Zoq.* Pues tomate la hidalguia,
que en las costillas te llueve.
*Cosm.* Si avrân alcanzado al Rey?
*Zoq.* Esso no es inconveniente;
que muchos al Rey alcanzan,
y no obstante esso se pierden.
*Cosm.* Como, Asno? *Zoq.* Como no cobran,
y se estancan para siempre.
*Cosm.* Caminemos â Montiel.
*Zoq.* Con buena fuerza te sientes.
*Cosm.* Yo me entiendo, que he seguido
mi obligacion. *Zoq.* Y si dieres
en irla siguiendo mucho
tanto, que te abran dos gemes
de cabeza en otro encuentro,
puedes decir lo que sueles.
*Cosm.* Qué, Zoquete? *Zoq.* Aquel refrân de
yo me entiendo, y Dios me entiende. *vanse.*
*Dentro voces.* Viva el Rey Don Pedro, viva.
*Tocan, y salen Don Egas, Doña Juana, Isabèl, Manuela con luces, y suenan caxas, y clarines.*
*Isabèl, y Juana.* Qué es esto, señor?
*Egas.* Esto es
sucedernos al revès,
de lo que â prevenir iba
nuestra intencion; pues huyendo
de la guerra, su cruel
furia, nos busca en Montiel
segun declara esse estruendo.
*Juana.* Don Cosme determinado
siguiò del Rey el partido.
*Egas.* Su obligacion ha cumplido;
y yo estoi dèl obligado,
pues supe, que el fingimiento
de aquel desprecio de ti,
fue para salvar assi,
tu honor. *Isab.* El logrò su intento;
que si al Rey no ha detenido:-
*Egas.* Es una terrible fiera.
*Isab* Aun mismo tiempo se huviera
tu casa, y honra perdido.
*Juan.* Ya el tiempo descubre en él
que en quanto descubra, y hable
intenta ser despreciable,
por no incluirse en la infiel
inquietud, que con tan rara
impiedad el Reino altera

part-

para que su olvido fuera,
quien de ella la reservára.
*Egas.* Yo vivo con mas consuelo,
viendote tan bien hallada,
con Don Cosme. *Man.* Y sentenciada
â un bestia todo tezuelo:
si fuera conmigo, y que
poco mi marido fuera,
un hombre que no traxera
peluca blonda, y cupè.
*Egas* Irè â vér que es verdad,
es la de esta aclamacion:
dexad abierto. *vase.*
*Isab.* Aficion,
no passes de ser piedad:
creerâs, Prima, que no obstante,
que lo desigual no es justo
amar, me tienen con susto
las fortunas del Infante?
*Juan.* No me espanto, quando toda
España le ama à porfia,
por natural simpatia,
y èl que al tiempo se acomoda,
dá de bizarro las señas,
que su hermano cruel diò
de injusto. *Man.* Esto digo yo,
dadivas quebrantan peñas;
que este Rey amando assi
â mi Ama, aun por testimonio,
no me aya dado un Demónio?
El es galante àzia aquì.
*Juan.* Terrible es la condicion
de D. Pedro. *Isab.* Es un Rey fiero,
aspero, adusto, y severo.
*Al paño el Rey, y Don Alvaro.*
*Rey.* Yo llego à buena ocasion:
ha Don Alvaro? No adviertes,
lo que hablando de mì estân?
*Juan.* Quando su ira saciarâ
los estragos, y las muertes?
*Isab.* Nunca, pues, nunca creì,
que los excessos le basten.
*Rey.* Que en todas partes se gasten
buenas ausencias de mi!
Mas si me acùsa el oirlas,
por què culpo el escucharlas?
*Alv.* Señor, fuerza es perdonarlas.
*Rey.* No es razon interrumpirlas,
y quando igual viene à ser
sentir todos, y yo obrar,
permitamosles hablar,
pues que nos dexan hacer.
*Man.* En el tiempo que te quiso,
el tal Rey no te diò nada.
*Rey.* Razon tiene la criada,
faltèle à lo mas preciso.
*Man.* No lo hiciera assi el Infante.
*Isab* Es mui liberal, y humano.
*Rey.* Alvaro, quando mi hermano
tuvo, con que ser galante?
*Juan* Mas valor en él le hallò,
que en Don Pedro. *Rey.* Quedo ais
mas afortunado, sì;
pero mas valiente, no.
*Juan.* Sobre que inclinada vivo
al Infante, y si hombre fuera,
yo su partido siguiera.
*Rey.* Mui buena nueva recibo.
*Isab* Mi opinion tu juicio abona.
*Rey.* Mas mi ciega invidia inflama,
vér que le quiera mi Dama,
que el querer el mi Corona.
*Juan* Muchos su auxilio le dân.
*Isab.* Con mui justos pareceres.
*Rey.* Ya enfadan estas mugeres:
impertinentes están.
*Juan.* El Infante ama la ley,
y el Rey en crueldad se esmera.
*Sàle el Rey.* Y si el Rey esso le oyera,
què debiera hacer el Rey? *Juan.* Señor!
*Isab.* Muerta estoi! *Juan.* Què espanto!
*Rey.* Cobraos en vuestro sentido,
que aunque lo oyò, no lo ha oido;
que de la vista, el encanto
(ò Milagrosa homicida!)
los oidos le cerrò,
que â tenerlos, no sé yo,
que os perdonasse la vida.
Quantos los objectos fueron
de la crueldad, que expressaron
vuestras voces, de él juzgaron
assi, y por esso murieron.
Su misma traicion fuè quien
los puso en extremo tal,
que quien del Rey habla mal,
no es noble, ni hombre de bien,
y merece reprehension.
*Juan.* Gran señor, assi es verdad.
*Rey.* Luego no serâ crueldad
la mia, sino razon?
*Juan.* Ved, que esse es error violento.
*Rey.* Pues no tolerais mi amor,
y quereis, que mi furor
sufra mi aborrecimiento?
*Man* Esto para en tarquinada.
*Juan.* Si el yerro, que repetis,

de

de la ocasion arguis,
en ello proprio fiada,
tambien yo repetirè
la fuga. *vase.* Rey. No te valdrà,
por aora, cruel:-.
*Sale Don Cosme con vanda en brazo, y Zoquete.*
Cosm. Quien vâ
Mas vos sois, señor ? Rey. No sé.
Cosm. Que no lo sabeis, lo creo;
porque à ser de otra manera,
mayor agrado os debiera
Isabèl:- Isab. Nada deseo
preguntes. *vase.* Cosm. Manuelilla:-
Man. Yo, señor, nada distingo. *vase.*
Cosm. Tambien se fue. Zoq. Y con respingo.
Cosm. Señor, pues quando Castilla
arde en armas, ocupais
las horas en galanteos ?
Y à quien sirve con deseos,
y obras, aun no perdonais ?
Tanta alhaja aqui sembrada,
que parecen de muger,
tropheos deben de ser
de la batalla passada ?
Blanco este Lienzo en rigor,
que hollado, arruga su faz,
aunque es Vandera de paz,
arguye guerras de amor;
de este guante aspira en vano
la boca à callar constante,
que dice à estos pies el guante,
que estuvo à maco la mano.
Y aunque mas el lazo afianza,
vér de los passos que dais;
pues ya detràs os dexais
la linea de la esperanza,
esto, señor, os debi ?
esto à Don Egas le passa,
pues de noche, y en su casa
le ofendeis ! Rey. Don Cosme, si.
Cosm. Vuestro rigor oportuno
me confiessa lo agraviado ?
Rey. Si lo haveis imaginado,
yo no desmiento à ninguno.
Cosm. En verdad, que yo hice mal
en quedarme, à que me dieran
à mi, porque no os siguieran.
Zoq. Ha ! Señor, quien dice tal ?
Rey. En vano es el acogeros
à la chanza por salvaros:
vuestros extremos bien claros,
me han dexado conoceros:
por vuestra conservacion
os fingisteis necio, y loco.
Cosm. No lo soi, gran señor, poco,
mas me hace hablar en razon,
quando escandalo recibo
de una ofensa declarada.
Rey Mui sentido sois de nada,
pero yo os darè motivos.
Vos no os haveis de casar
con Juana; porque ha de ser
mi Dama. Cosm. Es mucha Muger.
Rey. Pues bien, yo os haré matar,
para que si la quereis,
no sintais de esta manera,
que yo os la quite, y la quieras
Cosm. Rey sois: todo lo podeis.
Rey. Mirad si lo puedo todo,
que aora al Casti lo me ausento;
pues, como vencido, intento
resistir por este modo
la suerte que me reprime.
Pero mañana saldrè;
mi enemigo vencerè,
y si oy la pena os oprime
de vuestro amor, y juzgais,
que porque por mi volveis,
cortesia merecei,
*Quitase el sombrero.*
mas es justo la tengais,
que en honras no soi esquivo:
este es mi sombrero, para
daros con el en la cara.
*Vàle à dàr con el sombrero en la cara, y èl le coge en los brazos.*
Cosm. Yo en las manos le recibo,
y gage le considero,
mui debido à mi nobleza.
que el que guardò la cabeza,
justo es, que tenga el sombrero.
*Vanse sin hablar el Rey, y Don Alvaro.*
Egas al paño. Cielos, què he visto ?
Zoq Por vida de mi Dama:-
Cosm Pero airado,
es Rey, lo fuè sin hablar !
Zoq. Si te dixo por la mano,
todo lo que le ofrecia.
lo demàs no era del caso.
Egas. Aun su cruel condicion,
viendose en tan mal estado,
prosigue ! Cosm. Ha infeliz, injusto
hombre ! Que estàs malogrando
tu suerte; siendo tu genio
tu mas tremendo contrario !

Zoquete, â no saber yo
prevenirme, havìera el Diablo
dispuesto lance mas fiero?
*Egas* En pie se queda el agravio.
*Cosm.* Por qué, señor? *Egas.* Porque aunque
lograste evitar el daño,
la intencion fuè de afrentarte.
*Cosm* Yo se la doi de barato:
no puede agraviar â nadie,
el que es dueño soberano;
pues no puede de tu Rey
satisfacerse el Vassallo;
y es mucho, que un Viejo ignore,
lo que saben los Muchachos.
*Egas.* Es assi, mas lo mejor
fuè, haver la accion evitado.
*Cosm.* Esso se debe à la dicha,
no soi ninguno Monsiéo:
Pero es Fortuna, señor,
que muchos lances le erraron,
por no estàr en sì los hombres.
*Zoq.* Como aquel que iba â caballo,
y otro hombre, á quien salpicò,
le dixo: Vâ usted borracho?
El respondio: Me lo llama,
ô me lo pregunta, Hidalgo?
Se lo pregunto, le dixo.
Y èl respondiò sossegado:
No, señor, no bebo vino,
que gusto de agua, y en barro.
*Egas.* No debe el Rey de saber,
segun obra temerario,
que està en el ultimo riesgo,
pues està Montiel cercado
de una muralla de Piedras,
que en el brevissimo espacio,
de lo que ha que el Rey entrò,
y del Infante llegaron
las Tropas, mandò, que en ellas
se minasse, con que en vano
serâ, que escapar intenten.
*Cosm* Un gran pesar me haveis dado.
*Egas.* Despues de esta accion? *Cosm.* Despues
que soi noble, aunque él sea fallo.
*Egas.* Beltrán Cloquin ordenó
este modo extraordinario
de minar, que dicen, que es
gran Ingeniero, y gran Cabo.
*Cosm.* El verdadero Ingeniero
es, que està Dios enojado,
que sin èl poco pudieran
los Artifices humanos,
y el que no le ama, y le teme,
es un Picaro insensato.
*Zoq.* Ya te entras â Missionero?
*Cosm.* Zoquete, no ay que burlarnos;
no entendiendose con Dios,
es majadero el mas sabio.
*Egas.* Ya està en los ultimos tercios
la noche, y han ido entrando
en la Villa, como estàn
sus Muros desmantelados,
Tropas del Infante. *Sale Doña Juan.* Y dicen,
señor, que han visto Caballos
passar del campo al Castillo.
*Sale Doña Isab.* Y aun desde el Castillo al Campo.
*Cosm* Quiera Dios, sea por bien. *Tocan.*
*Egas* Si serâ dàr á algun trato,
oìdo el Infante?
*Sale el Infante, y dos Soldados.*
*Inf.* No,
Don Egas, que yo el adagio
sigo, de Cesar, ò nada.
*Egas.* Señor, como haveis entrado?
*Zoq* Como està abierta la puerta.
Que esta novedad â los amos,
y criados ha aturdido.
*Inf.* No teneis, que recelaros,
que á pagar vengo á Don Cosme,
dos deudas, en que me hallo,
de una vida, y un socorro.
*Cosm.* No me acuerdo, por Dios Santo,
que yo, si hago un beneficio,
lo que cuido es olvidallo.
*Inf* Y à vos Don Egas, tambien
comprehende (aunque de otro Vando
haveis sido) el Privilegio,
de lo que Don Cosme ha obrado.
Leed essa orden, que aora,
entre algunas encontraron,
que el Gobernador tenia
de Montiel, quien vá marchando
presso, por Decreto mio.
*Egas.* Qué serà? Destino infausto!
*Isab.* De la condicion del Rey
no espero, sino es estragos.
*Lee Don Egas.* Luego, que esta recibais
que quiteis la vida os mando,
â Don Cosme Ansures:-
*Cosm.* Bueno!
*Lee.* Y tambien â Egas de Castro:-
*Inf.* No leais mas, que no es razon
los ojos ensangrentaros,
en tantos, como en si incluye
esta memoria, culpados
tanto, como estais los dos.

Cosm.

*Cosm.* Bien Innocentes estamos:
Pero, què mayor delito,
que servir bien â un ingrato?
*Egas.* Y el Rey firmò esse Decreto?
*Inf.* Mirad. *Egas.* Forzolo es dudarlo,
aun viendolo, gran señor;
porque fuè mucho, que al brazo
le dexasse su conciencia
seguridad, para un rasgo.
*Juana.* O Principe, el mas cruel
del Mundo, aunque apassionados
â su propio genio, quieran
subtilmente disculparlo!
*Zoq.* Dios nos libre de un temoso,
que defenderá á Pilatos.
*Inf.* Para que veais, Don Cosme,
que sè yo obrar mas bizarro,
que vos, y que no me dexo
vencer, en hechos de garbo,
mientras os hago mercedes
mas superiores: os traigo
el Baston, con que rijais
â Montiel, y si yo gano
su Castillo, passareis
(pues desde luego os le largo)
de Goberoador â Dueño.
*Egas.* Llegad, Sobrino, arrojaos
â las plantas de su Alteza;
qué haceis, Don Cosme, escuchando
tal honra? *Cosm.* Besar sus pies,
y el Baston, y no aceptarlo;
porque mientras viva el Rey
serâ sangriento, y tyrano;
serâ cruel, y homicida;
mas serâ mi Rey, y quanto
crezca la razon en mi
de satisfacer mi agravio,
no haciendolo, afinarè
mi pundonor, que realzo
con su Alteza, conociendo,
que es bueno para Vassallo
un hombre, que ya muriò
para el Rey; pues le ha mandado
morir, y aun despues de muerto,
procede como Hijodalgo.
*Egas.* Ha! Don Cosme, que os perdeis.
*Juana.* Su fortuna ha malogrado.
*Isab.* Lo que os haceis ignorais.
*Zoq.* Este hombre es un mentecato!
*Inf.* Con que, no quereis? *Cosm.* Señor,
estimo, y no acepto el cargo.
Yo me entiendo, y Dios me entiende.
*Zoq.* Dale la flema en que ha dado
el Diablo del hombre es maza.
*Egas* Pues si es que os merezco acaso
vuestra piedad; concededme
esse honor â mi, que al lado
vuestro he de morir. *Cosm.* Don Egas,
mirad, que estais chocheando.
*Inf.* Venid, Don Egas, conmigo,
que el Baston es vuestro. *Egas* Vamos.
*Sale Manr.* Señor, ya estân en la tienda
de Don Beltran, aguardando,
Men-Rodriguez, y:-
*Inf.* Callad, ya es el Cetro Castellano
mio. *Egas.* Sigamos la suerte; pues
echò la fortuna el dado.
*Vanse el Infante, Don Egas, y Manrique.*
*Juana.* Don Cosme pues es possible,
que quando os viene buscando
la dicha, la malograis?
*Isab* No sé, en què podeis fundaros;
pues toda Castilla está
por el Infante, y en vano
buscareis despues su gracia,
si aora os mostrais tan huraño.
*Caxa prevenida.*
*Cosm.* Hijas, ya vá amaneciendo,
con que es hora de peinaros,
y de mandar disponer
de casa lo necessario;
en esso haveis de entender,
que lo demàs no es del caso.
*Tocan marcha distante.*
*Zoq.* Pongan la olla, que acâ
nos tocarâ el estofado.
*Sale Man.* Ay señoras! Vengo muerta.
*Juan* Un continuo sobresalto
es todo. *Isab.* Qué ha sucedido?
*Manuel.* Muchas Tropas de Soldados
he visto desde el balcon,
que vân la Villa ocupando,
que dicen, que es muerto el Rey,
y vienen â degollarnos.
*Juan.* Espantosa novedad!
*Isab* Tu te aviâs equivocado.
*Cosm.* Mis armas presto Zoquete.
*Zoq* Esso es la cevada al rabo,
si es verdad que ha sucedido.
*Cosm.* Lagrymas del pecho arranco
de sentimiento, y furor,
que solo assi satisfago,
la deuda â un dueño, aunque injusto;
mi Rey, en fin, y mi Amo.
*Dentr. voz* Viva el Rey Enrique, viva.
*Juan* Y estas vozes declararon

la duda. *Sale D. Egas.* Don Cosme, aora
verás, quan mal te has guiado.
El Rey con Beltrán Cloquin
trató, viendole cercado,
le diesse por su quartel
lugar de ponerse en salvo:
ofreciòle cinco Villas,
y mucho Oro: mas llegando
à revelarselo â Enrique,
le ofreciô premio doblado,
como en las manos al Rey
pusiesse; usó del engaño,
señalandole su tienda,
donde Don Pedro, esperando
la hora de partir, vió entrar
â Don Enrique, su hermano,
abrazaronse furiosos
con los puñales, entrambos.
El Rey, como era robusto,
cogiò al Infante debaxo,
iba â matarle, y Cloquin
los trocò, diciendo, ni hago,
ni deshago Rey, que yo
ayudo al dueño, que ensalzo:
con que logrò la ocasion,
Enrique. *Cosm.* Ya has hecho harto:
No pronuncies, que en Castilla,
â un Rey natural mataron.
*Voces.* Viva Enrique. *Salen todos.*
*Inf* Ea, Don Cosme,
ya sois Dueño soberano
del Reino, y hago en Montiel
vuestra casa, mi Palacio:
á todos he hecho mercedes;
que vos me pidais, aguardo.
*Cosm.* Pues lo que os pido, señor,
es, que para vuestros gastos,
y paga de vuestras Tropas
tomeis, todo lo que valgo.
*Inf* Esso no es pedir, que es dár.
*Egas.* Aun en vos dura lo extraño.
*Juana.* No es tiempo de extravagancias.
*Zoq.* Amo maldito, y pelado,
aprovecha la ocasion!
*Maur.* Pedid, que el Rey es bizarro.
*Cosm.* Pues, señor, lo que os suplico,
ya que todos me alentaron,
es, que licencia me deis,
de que viva retirado,
sin ponerme en la ocasion
de costarme mas trabajo,
entenderme bien con todos;
y declarad, si yo he obrado
leal, fino, y Cavallero.
*Inf.* Aun procediendo al contrario,
de lo que yo pretendia,
es forzoso publicarlo,
y estimaros mas, que â todos,
por leal, discreto, y cauto.
*Cosm.* Oiganlo ustedes, y vean,
si està el concepto probado,
y si yo soi necio, y tonto;
pues quando en tiempos tan arduos,
en que se vê peligrar,
de civil Guerra al estrago,
haciendas, vidas, y honras,
todos quedan abrasados
de tan peligroso incendio,
yo quedo rico, y premiado:
leal antes, y despues,
con el repetido adagio,
yo me entiendo, y Dios me entiende.
*Inf.* Ya podeis darle la mano
â Doña Juana. *Cosm.* Por Dios,
que harto me costò el guardaros.
*Juan* Vuestra soi, ya he conocido
vuestro juicio. *Inf* Perdonado D. Alvaro
està de mi. *Alv* Señor, si la dicha alcanzo
de merecer â Isabèl:-
*Inf.* Vuestra es, si gusta del trato
Don Egas.
*Egas.* Vos sois mi Dueño, y Señor.
*Inf* Pues ya la has logrado;
con dadivas, y mercedes,
yo, su inclinacion premiando.
*Isab.* Conformen e con mi suerte.
*Alv.* Dichoso desde oy me llamo.
*Zoq.* Dame tu essas cinco pellas.
*Maur* Zampate esse manjar blanco.
*Inf* Don Cosme, vuestro es Montiel.
*Cosm.* Miren, si poco he comprado,
con entenderme con todos.
*Egas.* Dieron fin mis sobresaltos.
*Zoq* Y si consigue el Poèta
un victor para su aplauso,
darè yo â los Mosqueteros
un polvito de tabaco,
y él dirá, que Dios le entiende,
y el se entiende con el Patio:
y aqui acaba la Comedia,
perdonad defectos tantos.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.